Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA DEL CVERDO EN SV CASA.

BIBLIOTECA NACIONAL

Hablan en ella las personas siguientes.

Liseno.		*Ynes.*
Ergasto.	Pastores.	*Doña Eluira.*
Gilote.		*Don Fernando.*
Mendo.		*Don Enrique.*
Leonardo.		*Mondragon criado.*
Sancho.		*Leonor.*
Antona.		*Lucia.*

ACTO PRIMERO.

Salen Liseno, y Gilote, y Ergasto pastores.

Lis. En soplando el regañon,
Dios lo puede remediar,
Er. Esta es vida de embidiar.
haz lumbre, corta ramon.
Pesia el Cierço, que assi sopla,
Gi. El es persona gentil
para amigo de Alguazil
Er. Cautiuo en Constantinopla

Esté

Estè quien pastor me hizo.
Li. Al principio del verano
te quexas, Ergasto hermano.
Er. Entre la nieue y granizo
De la montaña Auilesa.
Li. Pues si el inuierno de allà
fuera su verano aca,
que nunca el inuierno cessa.
Gi. Los ayres murmuradores
me passan. *Li.* Quisiera ver
los que suelen componer
estos libros de pastores.
Donde todo es primauera,
flores, arboles y fuentes.
Gi. En los tiempos diferentes,
nunca amor inuierno espera.
Que quanto en verano inuẽta,
es, por tener el que ama,
Gil, el inuierno en la cama.
Li. Quantos aman, tienen renta?
Gi. Sin duda, porque el amor,
es para ociosos no mas.
Li. Sospecho, que por detras
de aquel carrasco mayor
Viene vn hombre en vna yegua:
Er. Pardiez que parece el amo.
Gi. El amo, lince te llamo,
q̃ ay mas de vn quarto de legua.
Li. Por Dios, Gilote, que es el,
la yegua conozco ya.
Er. Ya el mastin tras el se va.
Li. Ya estan los perros con el:
Er. Ya relincha a la querencia
la castañuela. *Gi.* Pario
aqui, el potro que vendio
Mendo al Letrado en Plasencia
Er. Si relincharan ansi,
quando vieran las mugeres
los dueños de sus plazeres.
Gi. Mas de alguna vez lo vi.
y no fuera marauilla
pues el cauallo del Cid,
en viendo el son de la lid
relinchaua por la silla.

Dize dentro Mendo.

Men. Lleuala Anton al cortijo,
y darasla de comer,
Erg. El es cierto. *Gil.* que plazer.
Lise. Que gusto. *Erg.* que regozijo.

Salè Mendo.

Lise. Amo nr̃o, *Men.* o mis pastores
todos en buenora esteys.
Gil. Par Dios que no pareceys
hombre que sabe de amores.
Al anochecer aqui,
con estos ayres, y yelos.
Men. Quien ama libre de zelos
bien puede venir assi.
Dieronme tarde vn auiso,
que del monte me cortauan
leña, y a bueltas cçauan,
y con furor improuiso.
Eo la castaña subi
que salta como en el fuego,
ahorro dos leguas, y llego,
mas ninguna cosa vi.
Tanto que a entender me doy
que algun vezino embidioso
de que assista al lado hermoso
de aquel Angel de quien soy.
Quiso desterrarme della,
y por aca me arrojò,
pero boluereme yo,
que es bella, y muero por vella.
Gil. Pardiez que no bueluas tal,
passa sin ella esta noche,

que

que la Luna el negro coche
cubre de elado cristal.
Y llegaras aterido
mañana quando el Oriente
corone la rubia frente
de Febo rezien nacido.
Yras a almorçar con ella
Men. Ya que tendras que me dar?
Gil. Vellones no han de faltar
de lana merina y bella.
Destos, y nuestros gauanes,
camas tendras en la tierra
que la embidiã en la guerra
mas de quatro Capitanes.
Y no digo a quien desuela
el rebumbar la pelota,
mas algun señor con gota,
que no duerme en seda, o tela.
Tendras las piernas embueltas
en vn listado costal,
la frente en vn cabeçal
de varias plumas rebueltas.
No de aquellas que desuelan
escriuiendo, y estudiando,
que estas vi, no a sueño blando
do aues domesticas pelan.
Para dormirte tendras
nuestros vientos, no las quentas
que desuelan de las rentas
que ni las tomas, ni das.
La cena, ya la adiuinas,
aguza Ergasto el cuchillo,
cuelga vn blanco cabritillo
de aquellas negras enzinas.
Tu, cuerta vn buen asiador
de aquella carrasca seca,
y tu la elada manteca
pon do se abrase al calor.
Sorberas leche, que el suelo
cubre en barreños a paruas,
que te encanezca las barbas
plegada del fuerte yelo.
Que con esto y vino fuerte
adormiras tu persona,
sin que eches menos a Antona,
hasta que el Sol te despierte.
Men. Por daros esse plazer,
y para que no entendays
que el amor que me mostrays
no lo pienso agradecer.
O no sospecheys de mi
que me ha oluidado el dinero,
de quando fuy carbonero,
que en fin carbonero fuy.
O alomenos ayude
a mi padre que me ha dado
el oro, y este ganado,
que primero carbon fue.
Digo que me quedo aqui.
Gil. Viuas mas que vn ciruo.
Men. Guarda.
que aun solo el nombre acobarda,
no porque ay sospecha en mi.
Pero tengo vna muger
que llaman por excelencia,
la bella en toda Plasencia
y puedo amar, y temer.
Gil. Pues viuas mas que vn solar
de hijodalgo en la Montaña,
y mas que tela de araña
en techumbre de pajar.
Mas que corchos de colmenas,
que ni agua, ni viento passa,
mas que escritura de casa,
que va cobrando veyntenas.
Tu barba qual nieue en campo,
dure mas que en muro yedra,
y mas que mojon de piedra
en partidicion del campo.

Viuas

Viuas fuerte cada dia,
mas que peñasco en el mar,
mas que pila de lauar,
en corral de caseria.
Y porque veas que precio
tu vida, estiendo el compas,
plega Dios que dures mas
que vna visita de vn necio.
Men. Con que te podrè pagar,
Gilote amigo esse amor?
pero escuchad, que rumor
es este? *Gilo.* Del enzinar
Salen vn rozin con vn hombre,
Men. De caçador es la traça,
Gilo. El se ha perdido en la caça,
porque es ordinario a vn hõbre.
Men. El nos ha visto, y se apea
por poder llegar acà,

Sale Leonardo.

Leo. A buena gente? *Men.* Quiẽ va?
Leo. Quien quereys que aora sea.
Vn hombre soy, que he perdido
dos podencos, y vn criado,
Erg. Mucho parece al Letrado,
que a nuestra casa ha venido.
Gilo. Es el hidalgo que tiene
aquella hermosa muger,
Men El mismo deue de ser,
que solo, y perdido viene.
Gilo. Letrado, y aficionado
a la caça, y con muger
hermosa? *Erg.* Bien puede ser
por aliuiar su cuydado.
Gilo. A la fe, deue deandar,
que caça es ciencia de Reyes,
a caçar algunas leyes,
que ho las deue de hallar.
Y echad de ver esta historia,
en que ha perdido los perros,
que son para tales yerros
entendimiento y memoria.
Men. Es vuessa merced, acaso,
el señor Leonardo? *Teo.* Soy
vuestro vezino, que voy
perdido por este raso.
Sin senda, ò camino alguno,
por buen aguero he tenido
auerme aqui detenido,
Men. Ya no ay remedio ninguno.
Para boluer a Plasencia,
aqui os aueys de quedar,
Leo. Y como podrè passar
sin doña Eluira la ausencia.
Men. Como yo la de mi Antoña,
qus ha menos que soy casado,
todo el cielo se ha cerrado,
nieue, y borrasca pregona.
Lumbre haran, y cenareys
buen cabrito, y leche en barros,
y entre lanudos çamarros
la mañana esperareys.
Discreto soys, yo ignorante,
aprouechad la fortuna,
Leo. No me estoruarà ninguna
en ocasion semejante
Ver mi Eluira, a no ser vos,
Mendo, quien me deteneys,
que vn grande amor me deueys,
y pesame que los dos
No seamos muy amigos,
pues tan vezinos estamos,
Men. Como por caminos vanos,
tan contrarios, y enemigos.
Tengo a gran dificultad
hazer amistades tales,
porque dizen, que de yguales
es la perfeta amistad.
Vos letrado, yo ignorante,

vos hidalgo, yo villano,
serà nuestro trato en vano
no hallaremos semejante.
Yo hablare de mis labores,
y vos de libros, y leyes,
vos de negocios de Reyes,
yo de humildes labradores.
Leo. La vida Mendo contiene
vn mismo fin, que es viuir,
que en el sabio hasta morir
con el mas rudo conuiene.
Cosas ay en que seremos
muy semejantes los dos.
Mẽ. harey, me merced. Le por Dios
que desde oy mas nos tratemos.
y visitense tambien
nuestras mugeres.
Men. Si haran.
Gil. Ya en la mesa ay vino y pan.
Mend. Venid que os sabrà muy biẽ.
Leo. Pesame que Eluira espera:
pero que se puede hazer.
Men. Mañana la aueys de ver.
Gilo Mas que nunca aca viniera.
Que vn Letrado, aunq̃ perdone,
entre villanos tan bajos,
es como quien come ajos,
y guantes de ambar se pone.

Vase.

Salen Sancho, y Antona.

San. Esto te cansa de mi.
Hija, aunque tu suegro soy,
ya como tu padre estoy
con el mismo amor que aqui.
No te espantes, porque assi
te riña, por tantas galas,
no por tenerlas por malas,
sino es porque suelen ser
en vna honesta muger
de los pensamientos alas.
Ant. Pues que tẽgo yo que exceda
en que me tengas por vana?
San. Esse corpiño de grana,
que agirona ilustre seda,
que aunque a muger se conceda
Y muger propia el vestido
rico, nueuo, y guarnecido,
ha de ser considerado
por la hazienda, y el estado
de su padre, y su marido.
Essas doradas patenas
que pueden en mi lugar
ser lamparas de su altar,
de tantas labores llenas.
Essos corales, que apenas
puede sustentar tu cuello,
esse argentado cabello,
essa chinela argentada,
con tanto lazo, y lazada,
que aposenta pies tan bellos:
No dize a tu honestidad,
ni al estado de tu esposo,
que no es hombre poderoso,
Ni sale a plaça en ciudad,
si tiene mas calidad
de aquella que yo le di,
Ayer carbonero fuy,
y el tizne de aquel carbon,
en quarta generacion,
no le apartara de si.
Anda por tu vida Antona,
ya que te l'aman la bella
casada, como donzella,
recatando tu persona,
y si te onojo perdona.
Que mas de verte me alegro
con vn trage humilde y negro,

que con galas de color,
que es alcayde del honor,
donde falta el padre el suegro.
Ant. Sancho, que Dios guarde,
con fuertes razones
persigues mis años,
marchitas sus flores.
Mis galas os cansan,
dezis que perdones
licencia os han dado
los tiempos velozes.
Nunca he visto viejo a
a quien años sobren,
que a sus mocedades
la cabeça torne.
Con su elada sangre,
y el humor que corre,
viendo que en la vida,
ya comen los postres.
De todo se enfadan,
porque no conocen
lo que ay del que sale
al Sol que se pone.
Son las quatro edades
del hombre, conformes
a quatro animales,
tus costumbres oye.
El tierno cordero,
desde cinco a doze
salta, juega, y brinca
por valles, y montes.
Passan altos juegos,
y desde catorze,
Hasta treynta, imita
al cauallo noble.
Galas, y jaezes
quiere que le adornen,
pero por su gusto,
freno, y riendas rompe.
Cumpliendo quarenta,
no ay leon que more
mas fiero en Albania,
ni en los Indios bosques.
Ya de vuestra edad,
perdonad que nombre
animal tan feo,
pareceys lechones.
Que todo es gruñir,
los dias, y noches,
y hazer sepulturas
con hocicos torpes.
No son de prouecho,
hasta que los corten
el cuello, y les saquen
lo guardado a golpes.
Yo no me he casado,
Sancho, con dos hombres,
Mendo vuestro hijo
quiere que me toque.
Quiere que me vista,
quiere que me enjoye,
mas porque le agrade,
que porque le enoje.
Quando nos pusieron
con las bendiciones,
el yugo en la Iglesia,
dixo el Crego entonces.
Que hiziessemos vno
de dos coraçones,
Abrahan, y Isaque,
y Iacob, a vozes
Me acuerdo, que dixo
en las Oraciones,
pero Sancho, y suegro,
assi yo me goze.
Que nunca oì dixo,
ni el que le responde,
no truxesse galas,
çapato, ò listones.
No darè ocasion,

assi

assi Mendo es honre,
que por perseguirme
me desmatrimonie.
Que no està en las galas
cintas, y listones,
la virtud del alma
por quien el me adore.
Si yo me pusiera
çapato de broche,
cenogil de orillo,
y medias de monge.
Faldas que sirueran
de encerrado a vn coche,
y siendo muger
pareciera cofre.
Por ventura Mendo
se me fuera, adonde
cubren con olandas
cuerpos de algodones?
Rostros con mas aguas
que algun chamelote,
que aunque se desmayen
no mudan colores.
Guantes adobados
a vsança de Corte,
riços, y copetes,
donayres, y dones.
No le cautiuaron
con su trato doble,
dierales su hazienda,
dieranme de cozes.
Yo me entiendo Sancho,
que quieren los hombres
los cuerpos de seda,
las almas de açogue.
Si carbon hiziste,
el amor doblones,
quien de gusto es rico
no puede ser pobre.

San. Atentamente escuchè,
Antona, tu bien traçada
respuesta, ya estàs casada,
ya con Mendo te case,
mal hize, libre te hablè,
Por el corre, no por mi,
quexarte puedes que fuy
en el consejo atreuido,
porque teniendo marido,
el tendrà cuenta de ti.
No le tengo por muy cuerdo,
mas porque te lo que passa
quite gouernar su casa,
mas ya del refran me acuerdo,
loco soy, si tiempo pierdo.
El se deue de entender,
y tu deues de saber,
lo que os conuiene a los dos,
pero de mano de Dios
Viene la buena muger.

Vase Sancho.

Ant. Puede auer cosa que sea
de tan grande pesadumbre?
Mendo, de mis ojos lumbre,
mi cuydado en ti se emplea,
solo agradarte dessea.
El coraçon que te he dado,
si en vestirme no te agrado,
tiempo ay en que desnuda,
ni en mi lealtad pongas duda,
ni rezelo en mi cuydado.

Sale Ynes.

Ynes. Ponte, assi te guarde el cielo,
a essa ventana, señora
que passan la calle agora
las dos luzes deste suelo
Enrico en vn castañuelo,
que se pinta con la espuma

todo

todo el pecho, porque en suma
cisne boluiendo le van,
y Fernando en alazan
que se pinta el viento en pluma.
Quando no fueran sobrinos
del Obispo, y caualleros,
que solo por estrangeros
ya de ser vistos son dignos
son en talle peregrinos.
Como en brio y gentileza
obliga a tu gran belleza.
a ver, y dexarse ver,
para no venir a ser
ingrata a naturaleza.
Han dado dos empellones
a sus cauallos, mas luego
con piedras bueltas en fuego
llamaron a sus valcones,
que siruiendo de eslabones
las herraduras heridas,
con centellas encendidas
quieren dispertar tu niene
que el fuego de amor se atreue
a las mas seguras vidas.

Ant. No prosigas, que no quiero
salir a verlos Ynes,
porque en nuestro daño es
siempre la vista primera,
es el mirar lisongero
casi principio de hablar.
Del hablar viene el obrar
del obrar las desuenturas,
quien llama con herraduras,
es impossible acertar.
Yo por escusar enojos,
ya mi honor das tanta mengua
pondrè suspensa mi lengua
dos candados en los ojos
si tiene Fernando antojos
pongalos en su cauallo.

Ynes. Señora. *Ant.* Calla.

Ynes. Ya callo.

Ant. Nunca a ruy señores voy,
cisne domestico soy,
basta que canta mi gallo.
No ay cauallos saltadores
como dos bueyes de arado,
vara como el aguijada
ni como siluos amores.

Ynes. Yo digo que a Mendo adores
que mirar no es ofender.

Ant. Nunca te fies del ver,
porque es portillo la vista,
por donde el amor conquista
la mas hermosa muger.

Vanse.

Salen Mendo, y Leonardo.

Leo. Bolui Mendo de estudiar,
graduado en esta ciencia,
y con los años que os dixe,
de Salamanca a mi tierra.
Verdes años en su flor
naturalmente me esfuerçan,
a tratar de amor, yo amè
a Eluira, hermosa y discreta.
A pocas bueltas de calles,
aunque en amor estan llenas,
de mil bueltas sus mudanças
y sus danças de rebueltas.
Conocio mi voluntad,
y para pagarme en ella,
me asseguro con los ojos
mi justa correspondencia.
Papeles, y versos hize,
que aunque es la naturaleza
de los papeles Aurora
amores hazen Poetas.

Y a las noches del verano
hablauamos por la reja,
quando la menguante Luna
nos daua aquesta licencia.
Y conociendome en casa,
hablauamos por la puerta,
hasta que el amor salio
por las palabras expressas:
Que todas sus calenturas
suelen salir a la lengua,
como veneno del alma,
de sufrir el fuego enferma.
Hablose mal en nosotros
muchos dias en Plasencia,
porque el amor es la cosa
mas murmurada y sujeta.
Querria el padre casarme,
y querria mas su hazienda,
y aguardaua que yo mismo
se la pidiesse sin ella.
Mas viendo que le obligaua
la afligida parentela,
que con los ojos agenos
juzgan de su mal las penas.
Diome de su intento parte,
diome parte de su hazienda,
y casome con Eluira
con gran regozijo, y fiesta:
Men Muchos años os gozeys,
mi historia tambien comiença
por los principios de amor,
Leo. Holgarame de saberlas.
Men Sãcho, mi padre que oy viue,
y que mi casa gouierna,
hazia por estos montes,
no se si tenga verguença,
De hablar en cosas tan baxas
a vn hombre de tantas letras,
que es juntar con el brocado
aquesta rustica xerga.
Mas como en camino suele
Hablar de vn Rey la grandeza,
por entretener las horas
a los que a su lado lleua.
Vos, aunque hidalgo y letrado
podeys suspender las vuestras
con vn villano ignorante
hasta llegar a Plasencia.
En fin, por los altos montes
cortara mi padre leña,
que encendida en hoyos grãdes
yua cubriendo de tierra.
De donde el carbon sacaua,
que con tomissas en seras,
y con ramos de madroños,
de roble, y breço cubiertas.
Yo lleuaua a la ciudad,
cuyo trato, de manera
la hazienda aumẽtò a mi padre,
que era señor de su aldea.
Era su padre de Antona
labrador, y en ciertas cuentas
trauè en su casa amistad,
y entrando vna tarde en ellas,
Vi que jabonaua Antona
en vna pila de piedra
las sauanas de su casa,
o quien pintarla supiera.
Las mangas de la camisa
con dos alfileres presas
al cabeçon de los ombros,
dexauan, Leonardo fuera
Vn braço rolliço, y blanco,
que la ajorca en la muñeca
parecia que era el mismo
cirio de dorada cera,
desde el cabeçon al cuello
se vian dos blancas pellas,
como de esponja de nieue,
como de elada manteca.

Vna

Vna cofia recogia
de los cabellos las hebras,
dexando a tras vn trançado,
que embidiarle el Sol pudiera.
Labrada estaua la cofia
de pinos, y negra seda,
por estar sobre sus ojos
mas altos que las estrellas.
En la garganta vn collar
de azauaches, y de perlas,
que era nacar la garganta,
y se naciera con ellas.
Daua golpes en la pila,
salia la espuma fuera,
y aunque eran copos de nieue
me parecieron saetas.
No piẽso que amor ha herido,
ni en las historias se cuenta,
con saetas de jabon
hombre con alma y potencias.
Dixele, lleno de espumas,
ten hermosa lauandera
essos arcos de cristal,
con que tiras blancas flechas.
Alçò la diuina cara
bañada en sangre y verguença,
y viendo la negra mia,
dixo burlando, y risueña:
Oì dezir que el amor
se fue a viuir a Guinea,
si de allà venis, no es mucho
que el jabon nieue os parezca:
Sentime abrasar el alma,
imprimiome la voz tierna
en las entrañas, de suerte,
que di en oluidarla sierra.
Laueme lueg ola cara,
puseme vna capa nueua,
jubon, ropilla, y calçones,
compreè vn sombrero en la feria.
Aguardaua los Domingos
para mirarla en la Iglesia,
con mi camisa colchada,
en cada parte diez trenças.
Llegò el dia de san Iuan,
hize vn jardin a su puerta,
y puse con rojo almagre,
Mendo de Antona la bella.
Pardiez que me bulle el alma
de acordarme de la fiesta,
en que vaylamos los dos,
y le di mis castañuelas.
Por abreuiar, pues llegamos
a la ciudad, fue tan buena
mi desdicha, que agradecio
los desseos por las muestras.
Diomela su padre, y luego
nuestras bodas se comiençan,
con fiestas, que para mi
no eran fiestas, sino penas.
En mi vida he visto dia
tan largo, ni tan pequeña
noche, aunque no la dormi,
que entre amantes es baxeza.
Madrugò el alua, embidiosa
de su diuina belleza,
y halleme por vn resquicio
entre rosas y açuzenas.
Dexò mi padre el caruon,
murio mi suegro, y mi suegra,
si fue dicha, tu lo juzga,
mudè vida, tengo hazienda.
Tengo labrança, y ganados,
y aunq̃, a Dios gracias, no tenga
necessidad, todo es poco,
pues no puedo hazerla Reyna.
Pero lo que no le doy
en oro, granas, y telas,
le doy en alma y regalos,
joyas de muger que es buena.

Leo. Alegrame el coraçon
por lo que yo quiero bien,
ver que otros amen tan bien,
pero no teneys razon.
En pensar que el amistad
no cabe entre desiguales,
si el amor los haze yguales,
Men. Dezis, Leonardo verdad,
Leo. Pues si es assi, yo querria,
que ya nuestra amistad fuesse
de prouecho, y os hiziesse
hidalgo mi compañia.
Vos subis a labrador
de vn padre ya carbonero,
aspirad a cauallero,
subid a grado de honor.
Yo os dirè como sereys,
Mendo, noble en pocos dias,
Men. Tarde las costumbres mias,
Leonardo mudar quereys.
Esta es vuestra casa, entrad,
que yo me voy a mas ver,
Le. Lo que os digo aueys de hazer,
porque os tengo voluntad.
Men. Señor, si trigo, ò dinero,
o cebada os importare,
aqui estoy, como no pare
en hazerme cauallero.
Porque labrador naci,
y labrador moriré,

Vase Mendo.

Leo Presto en estado os pondrè,
que otro ser tengays por mi,

Dize dentro.

Yo le he sentido llegar,
de la ventana te quita,
Leo. El que su bien solicita,
a nadie puede obligar.
Mas quien procura el ageno
busca amigos, que al fin son
buenos en toda ocasion,
y Mendo en muchas es bueno.

Sale doña Eluira.

El. Seays señor bien venido,
Leo. O mi Eluira, y que mas bien
para los ojos que os ven,
y mas viniendo perdido.
El. Perdido? cosa que sea,
mi bien, perdido de amor,
Leo. Zelos? *El.* Hazedme vn fauor,
Leo. Mi alma el vuestro dessea.
El. Aueys la noche passado
a vuestro gusto: *Leo.* En vn móte
de todo aqueste Orizonte
el mas solo, y despoblado.
Pensareys, que por faltar
de vuestro lado fingi
la caça, y es que perdi
en vn espesso enzinar
Los amigos y los perros,
quando de escarcha se pinta
la noche, tiene su quinta
Mendo entre dos altos cerros.
Y quiso Dios, que alli estaua,
y aunque boluerme queria,
viendo que a la noche fria
musica al viento le daua.
Tuue cama en vn gauan,
y la cena en pobre mesa,
El. De auer llorado me pesa,
ansias que sospechas dan.
Mas es condicion de amor,
no se ha de mudar por mi,
Leo. Satisfazer prometi
a Mendo, Eluira, el fauor,

Es

Es Mendo vn hombre de bien,
muy limpio, Christiano viejo,
y ha de ser por mi consejo
hidalgo desde oy tambien.
Por mi vida y vuestra, Eluira,
que no os desprecieys de ser
amiga de su muger,
pues a ser hidalgo aspira.
Que pues tiene tanta hazienda,
con que ya le dè la mano,
ha de ser gran cortesano,
para que aumentar emprenda,
Los principios que ha tomado,
visitad oy su muger,
aunque ella pudiera auer
la visita anticipado.
Pero no se aurà atreuido
por humildad. *El.* Yo lo harè,
descansad, que no pondrè
vuestras cosas en oluido.
Que basta que tengays gusto
de honrar a Mendo en su casa,
Leo. Todo lo que os digo passa,
y agradecerselo es justo.
Que me ha contado su vida
desde su quinta a Plasencia,
El. No fue sin causa esta ausencia,
Leo. Qualquiera cosa que pida
Me holgarè que se la den,
hagamosle vezindad,
que aũque es humilde amistad,
es de prouecho tambien.

Vase Leonardo, y queda doña Eluira sola.

El. Hijos de amor, aunq̃ de amor bastardos,
zelos, que con la capa de los cielos
cubris vuestros engaños y desuelos.
engaños breues, desengaños tardos.
Zelos valientes a inquietar gallardos,
la causa que os obliga, locos zelos,
de la cara verdad, ò sacros velos,
y del sol del amor nublados pardos.
Que harè, q̃ me hã mãdado, aunque me assombra,
ver vuestra causa, y causa q̃ es tan bella,
que por ser celestial bella se nombra
Sospecho que dezis que vaya a vella,
yrè como quien tiene miedo, ò sombra,
que por ver si es verdad se abraça della.

Vase.

Salen don Fernando, y don Enrique, y Mendragon.

Fer. No mira mal, ni habla mal,
En. Ya deue de querer bien,
Fer. Temblando estoy del desden,
porque es muger principal,
y es hidalgo su marido.

En. Y que importa ser hidalgo,
si ella se ha picado de algo.
Fe. Dase mi amor por vencido.
Pues al punto que lo aduierta,
se quexara a nuestro tio.
En. En tomar consejo mio,
y no le rondar la puerta.
Fe. Como se ha de enamorar,
pues en ocasiones tales,
los seruicios personales
tanto suelen obligar.
En. Solicitenlo terceros.
Fe. Conoces tu Mondragon,
estas que terceras son.
Mõ. Passan tantas de primeras.
Que a montones hallaras
quien execute este oficio,
y te dè todo el indicio
de los que no pueden mas.
Fe. El ser este hombre letrado,
mucho mi amor desconfia.
En. Tal fuera la pena mia,
tal, Fernando, mi cuydado.
Fe. Como puede ser peor
que amar la honesta muger
de vn hombre sabio. *En.* En q̃ ser
la muger de vn labrador.
Fe. Pues vn simple, vn ignorante,
no es mas facil de engañar,
que quien puede penetrar
por muralla de diamante?
En No, porque vn hõbre discreto,
docto entendido y letrado,
es siempre mas confiado,
es mas seguro y secreto.
Reniega de vn labrador,
zafio, rustico y grossero,
que al sol la pondras primero,
que alguna falta en su honor.
Fe. Pues si la desconfiança
es hija de los discretos,
como dizen mil concetos
de amor, temor y esperança,
Como vn rudo labrador
puede ser desconfiado,
y confiado vn letrado
en las cosas de su honor?
En. Los meritos, don Fernando,
le descuidan de la ofensa,
porque vn bueno, nunca piensa
que nadie le està agrauiando.
A vn labrador malicioso,
todos piensa que le engañan,
si le honran, y acompañan
por cortes trato, amoroso.
Si le quitan el sombrero,
no piensa que puede ser
por el, mas que a su muger
se lo quitaran primero.
Todo lo colige alli,
todo lo presume a mal,
y aun el curso celestial,
por esperiencia lo vi.
Desfauorece los sabios,
porque Venus no es amiga
de Mercurio, antes obliga
para notables agrauios.
A Marte mira mejor,
y assi a los hombres Marciales,
las bajas y principales
muestran peregrino amor.
Quiero, Fernando, y adoro
a vna muger, que por ella
pierde Angelica la bella,
en nombre que honrò a Medoro
Vezina de vuestra dama
es esta hermosa muger,
su nombre, no puede ser
que os le encubriesse la fama.
Pluguiera a Dios, que trocara

amor

amor la suerte del hado,
que Mendo fuera Letrado,
y Leonardo cultiuara.
No se que tengo de hazer?
Fe. Nuy paralogico estàs,
pues a los que saben mas,
menos pretendes temer.
Mira Enrique, que vn hidalgo,
letrado, y hombre de bien,
es de temer. *Mon.* Aora bien,
a vuestros temores salgo
Con mi loca valentia:
quanto va que essas mugeres,
si no mudais pareceres,
como soleis cada dia.
Os las traigo como ouejas,
a comer sal en la mano,
En. Mal conoces vn villano,
Mondragon, justo de cejas.
No le engañara Merlin.
Mon. Engañe yo su muger,
que vn lince sabran hazer
animal de Medellin.
En. Ay Mondragon, si yo viesse
tierna a Antona a quien la mira.
Fe. Ay Mondragon, si a mi Eluira
hiziesses tu que me oyesse.
En. Ay Mondragon, si mi Antona
me mirasse. *Fe.* Ay Mondragon,
si mi Eluira, vna razon
oyesse a alguna persona.
En. Ay Mondragon, si este Mendo,
hiziesses de su ganado,
que aun de mirallo en poblado,
con forma de hõbre me ofende
Fe. Ay Mondragon, si tu hiziesses
que este Leonardo cegasse,
y que en sus leyes no hablasse,
con que castigado fuesse.
Mõ. Basta tanto Mondragon,
que vn dragon se enterneciera,
si tantas vezes oyera
vuestra amorosa passion.
Yo me quiero transformar:
pero despues la sabreis,
venid, para que me deis
lo que tengo de lleuar.
que oy han de saber las dos,
que las desseais seruir.
Fe. De seda te he de cubrir,
En. Y yo de plata, por Dios.
Mõ. De seda y plata: *En.* Este dia,
si vences esta muger.
Mõ. Pardios, que he de parecer
gualdrapa con chaperia.

Vanse.

Salen Mendo y Antona.

An. No has de quitarme el enojo,
si te viesse deshazer.
Mẽ. Como te sabes valer
de tu imperio y de mi antojo,
No echas de ver, que he passado
toda la noche sin ti.
An. Pues por esso estoy ansi,
bien conozco que te enfado.
Mẽ. Que me enfadas, plega a Dios,
que si por enfado fue,
que nunca de paz nos de
solo vn momento a los dos.
Yo sali con mil enojos,
a ver quien cauaua el monte,
quando tu deste Orizonte,
te yuas poniendo a mis ojos.
Mira que te llamo Sol.
An. Lindos engaños me hazes.
Mon. Hagamos Antona pazes,
no salgas con arrebol.

Para llorar à la noche,
que si de noche lo estas,
del Sol amaneceras
del Alua en el mismo coche.
Digo que al anochecer
sali, y a la caseria
lleguè en ocasion tan fria,
que fue impossible boluer.
Importunaronme alli
tus pastores, al llegar
Leonardo al mismo lugar.
Ant. Es este vezino? *Men.* Si,
Que juntos hemos venido,
donde hemos hecho amistad,
que es hombre de calidad
muy hidalgo, y bien nacido.
Y quiere que su muger
te visite cada dia.
Ant. Harto bien por vida mia,
su galan deues de ser.
Ya trataras en discretas
mi necedad te enfadò
no en vano te digo yo
que por galas te inquietas,
A Mendo, cada vno intenta
mejorar su gusto en algo,
hallaras muger de hidalgo,
con don, con estado, y renta.
Renta, ni estado, ni don,
no lo has de hallar, sino el alma,
camino como la palma
para entrarte de rondon.
Ea, como te he de hablar,
ya sin duda te ha pegado
grandes toldos el Letrado,
vete a su casa a estudiar.
Que tambien querras que vẽga
al vez a enseñarme a mi.
Men. Necia estas.
Ant. Habla por ti.

Salen Gilote, y Ynes.

Ynes. Nunca honor mi vida tenga.
Gil. Que nos puede dar honor?
Ynes. Visitar tan gran señora
a vna humilde labradora,
no te parece fauor?
Mẽ. q̃ es esso. *Gil.* a la puerta queda
la muger de cierto hidalgo,
destos de rozin y galgo,
toda cubierta de seda.
Voto al Sol que no quisiera
que aca me huuieras traydo.
An. Tan presto a verme ha venido?
Men. Ea mi Antona, sal fuera,
y recibela muy bien.
Ant. Venga muy enoramala.
Gil. Para las dos en la sala
pondrè en que os senteys tãbiẽ.
Ant. Descoge Ynes essa estera,
y en malhora sea venida.
Men. Haz buen rostro por tu vida.
Gil. Mas que tenemos zelera.
Ant. Porque me ha de visitar
nadie a mi con verdugado?
Men. q̃ importa. *Gil.* si falta estrado,
lleuaremosla al pajar.
Ant. Sube vn albarda Gilote
a la señora Letrada.
Gil. Y està tezien remendada,
de aquel mi viejo capote.
Men. Mira que entra, y que serà
notable descortesia.
Ant. Que me quiere la Iudia?
Gil. Loca de zelos està.

Entran Leonardo, y doña Eluira.

Elu. Por no auer yo reparado
en vezindad tan honrada,

he sido tan descuydada,
Gil. Traete la albarda al estrado.
Yues Quitate ignorante alla.
Ant. Yo como soy labradora
no se estas cosas señora.
Elu. No ay asientos. *Gil* aqui està
vna alfombra, y nos enseña
que està en Argel quien la hizo.
Elu Buen tocado, lindo rizo,
este se fuera essa dueña.
Gil. Si su merced es seruida
al pozo la lleuare.
Ant. Assi estoy como no se
mal tocada, y peor vestida.
Elu. Cierto que tanta hermosura,
no està en bien esse trage.
Ant. Este truxo mi linage.
Leo. Quien ser honrado procura
Mendo, a los que ya lo son
ha de imitar, pues teneys
hazienda, es bien que intenteys
serlo en la agena opinion.
Comprad mañana vn estrado
de damasco, o terciopelo.
Men. Guardeme Leonardo el cielo
Leo. Yo os doy vn consejo hõrado.
Men. Yo no le quiero tomar,
porque se que mi muger
se puede desuanecer.
Leo. Pues en que se ha de sentar
vna señora que viene
a veros? *Men.* Essa señora
visita a vna labradora.
Y sabe que no lo tiene.
Elu. Vn poco de agua quisiera.
Mẽ Ola traygan colacion,
Tu Ines almendra, y tostón,
y alguna camuesa, o pera.
Tu Gilote trae el vino.
Gil La llaue. *Men.* pidela a Antona.
Gil. Valgate Dios por persona,
de la muger del vezino.
La llaue de la bodega
me mande dar, con perdon.
Ant. Como se enreda el cordon.
Gil. Oy salgo gallina ciega.

Vase Gilote.

Leo. Ya que colacion le days,
no ha de ser tostón, ni pera.
Men. Pues q̃ quereys que le diera.
Leo. Muy a lo rustico andays.
Vna caxa de perada,
algun vidrio de jalea,
cidra en açucar, gragea,
o con ambar nuez moscada
Es lo que aueys de tener
para honradas ocasiones.
Men. Con almendras y tostones
basta despues de comer.
Que a venir por la mañana,
buen torrezno era jalea,
y ardiendo como vna tea
vino de color de grana.
Esta es aca mi costumbre,
assi conseruo mi hazienda.

Sale Gilote.

Gil. Ya viene aqui la merienda,
y el jarro con vn açumbre.
Mẽ. Echa en el vaso. *El.* no quiero,
mas del agua. *Gil.* Pues yo si.
Leo. Si esto no aprendeys de mi
siempre sereys carbonero.
Comprad vn jarro de plata,
y vna copa, pues podeys.
Men. Para que, si en vidrio veys
que es mas limpia, y mas barata.

Nunca a mis padres les vi
beuer,que por marauilla,
en vidro,que vna escudilla,
o vn corcho que viene aqui.
Era su regalo todo:
pues no soy yo mas honrado;
si ay sed,y vengo cansado,
donde quiera me acomodo.
*An.*Mi casa os quiero enseñar.
*El.*Mucho gustare de vella.
*An.*No ay tela,o pintura en ella,
ni grandezas que mirar.
Ay muy gentiles lechones,
pollos,pauos,quesos nueuos,
tinajas de azeite y hueuos,
higos,arrope y melones.
Por conserua,calabaça,
çanaoria y berenjena.
*Gi.*Han visto doña Gimena,
y que come de mostaça.
Que comen estas hidalgas
Ynes? *Yn.*Almiuar no mas.
*Gi.*Y aun con esso las veras
ateridas como galgas.
No ha querido los tostones.
*Yn.*Que presto se ha leuantado.
*Gi.*Tendra el assiento ensoñado
a almohadas y colchones.
Y aurale dado la estera
algun suzio temporal.
*Le.*Tomais mis consejos mal:
pero este admitid,si quiera.
Que vaya con doña Eluira,
a Missa vuestra muger.
Men Esso como puede ser?
*Le.*Que os honre,Mēdo,os admira.
*Men.*Doña Eluira yra con manto,
y no le tiene mi Antona.
*Le.*Pues honrad vos su persona,
que hazerle manto no es tanto.
*Men.*Tanto hersele seria,
que mañana no pudiera
sufrirla,porque quisiera
ser señora,y serlo mia.
*Le.*Que sin manto no podra
yr cō mi muger.Mē.no importa
que a la larga,o a la corta,
con sus iguales yra.
*Le.*Esso de escaseza passa.
*Men.*Aunque veis que se tan poco;
vos sois en mi casa loco,
que yo soy cuerdo en mi casa.

Fin del primer Acto.

ACTO SEGVNDO
DEL CVERDO EN SV CASA.

Salen doña Eluira y Leonor.

*El.*Ya no lo puedo sufrir.
*Leo.*Zelos son para discretas.
*El.*Quiē lo dize?*Leo.*Los poetas.
*El.*Como esso suelen mentir.

Tantos

Nunca a mis padres les vi
beuer,que por marauilla,
en vidro,que vna escudilla,
o vn corcho que viene aqui.
Era su regalo todo:
pues no soy yo mas honrado;
si ay sed,y vengo cansado,
donde quiera me acomodo.
*An.*Mi casa os quiero enseñar.
*El.*Mucho gustare de vella.
*An.*No ay tela,o pintura en ella,
ni grandezas que mirar.
Ay muy gentiles lechones,
pollos,pauos,quesos nueuos,
tinajas de azeite y hueuos,
higos,arrope y melones.
Por conserua,calabaça,
çanaoria y berenjena.
*Gi.*Han visto doña Gimena,
y que come de mostaça.
Que comen estas hidalgas
Ynes? *Yn.*Almiuar no mas.
*Gi.*Y aun con esso las veras
ateridas como galgas.
No ha querido los tostones.
*Yn.*Que presto se ha leuantado.
*Gi.*Tendra el assiento ensoñado
a almohadas y colchones.
Y aurale dado la estera
algun suzio temporal.
*Le.*Tomais mis consejos mal:
pero este admitid,si quiera.
Que vaya con doña Eluira,
a Missa vuestra muger.
Men Esso como puede ser?
*Le.*Que os honre,Mēdo,os admira.
*Men.*Doña Eluira yra con manto,
y no le tiene mi Antona.
*Le.*Pues honrad vos su persona,
que hazerle manto no es tanto.
*Men.*Tanto hersele seria,
que mañana no pudiera
sufrirla,porque quisiera
ser señora,y serlo mia.
*Le.*Que sin manto no podra
yr cō mi muger.Mē.no importa
que a la larga,o a la corta,
con sus iguales yra.
*Le.*Esso de escaseza passa.
*Men.*Aunque veis que se tan poco;
vos sois en mi casa loco,
que yo soy cuerdo en mi casa.

Fin del primer Acto.

ACTO SEGVNDO
DEL CVERDO EN SV CASA.

Salen doña Eluira y Leonor.

*El.*Ya no lo puedo sufrir.
*Leo.*Zelos son para discretas.
*El.*Quiē lo dize?*Leo.*Los poetas.
*El.*Como esso suelen mentir.

Tantos

Tantos meses vn letrado
entra y sale sin amor
en casa de vn labrador.
Leo. Es el labrador honrado.
Ha le cobrado amistad,
porque se las haze en trigo,
y otras cosas que no digo,
que merecen voluntad.
El. En la belleza de Antona
deue de topar, Leonor.
Leo. Pienso que te engaña amor.
El. El cuydado en su persona.
Y el descuydo con la mia,
dizen bien a que entra allà.
Leo. Esse cuydado en que està,
el mismo trato le cria.
Porque piensan que vn casado,
no quiere como vn soltero?
El. Porque ve que es verdadero
el amor con que es amado.
Que ya yo se que el estar,
si me quiere, o no me quiere,
es lo que a los libres hiere
desta enfermedad de amar.
Amor, aunque aue en los cielos,
en la tierra es bestia mansa,
que porque a vezes se cansa,
ponenle espuelas de zelos.
Que aunque sabe q̃ ha de hazer
con el dueño la jornada,
en viendo tabla y posada
para que quiera comer.
Leo. Pues si de zelos conoces
que surte tan alto efeto,
dale zelos. *El.* Es discreto,
no aura paz, tendremos vozes.
Leo. Antes porque es su manjar,
y tu, estando entretenida,
passaras mejor tu vida.
El. Quiẽ puede a vn sabio engañar
Leo. Puede la muger mas necia,
pues que gentil ocasion
estos dos hermanos son,
y vno que te adora y precia?
El. Es don Enrique? *Leo.* No creo,
que te ha parecido mal.
El. Entretenimiento tal,
que no llegasse a desseo.
No me pesara Leonor:
pero el peligro imagino,
que el amor es como el vino,
que se sube a lo mejor.
Y la cabeça, ocupada,
da lo demas por perdido.

Sale Mondragon *de estudiante.*

Mon. A que buen tiẽpo he venido,
mas siempre es facil la entrada.
Y dificil la salida.
Leo. Que buscais? *Mõ.* no viue aqui
vn Doctor de leyes? *El.* Si.
Mõ. Està en casa? *Elu.* Por mi vida,
que estoy por encaminalle
en casa de Antona. *Le.* q̃ quieres?
Mõ. No es cosa para mugeres,
boluere quando le halle.
El. Bolued aca, que quereis?
Mon. Traigo de todo el Derecho
libros, si son de prouecho,
esta lista le dareis.
Ay Odofredos y Dinos,
Oldrados, Bartulos, Baldos,
Paulos Castrenses, Vvaldos,
Albericos y Arctinos.
Decios, Iasones, Rosatos,
Curçios, Decios, Amodeos,
Fulgosios, Ripas, Budeos,
Tiraquelos, Purpuratos.
Y otrosmil. *Le.* Que lindo necio
Mõ. Si

Mon. Si los quisiere comprar
yo le boluerè a buscar,
y darelos en buen precio.
El. Para mi son bernardinas,
todos aquellos Doctores
que nuestras leyes mejores
son perdizes, y gallinas.
Buenas joyas, buenas galas,
paz en casa, hijos, y gusto,
Leo. Los libros me dan disgusto,
El. Quitã nos las buenas salas.
Y ocupannos los maridos,
que en entrandose a estudiar
no ay hazerlos acostar,
ni boluerles los sentidos.
Si aquesta lista dixera
cambrays, tocas, olandas,
cortes, mantos, ricas vandas,
raso de oro, primauera.
Damascos, telas, tabies,
joyas, cadenas, diamantes,
medias, çapatillas, guantes,
y papeles carmesies.
Aun fueran libros Leonor,
para nuestra libreria,
Leo. Abre a ver, por vida mia,
El. Esto no viene al Doctor.

Abre el papel, y lee doña Eluira medio turbada.

Lee. Siete años de seruirte,
aun no merecen verte
piadosa solo vn hora,
no eres lo que pareces,
porque pareces Angel,
y el coraçon que tienes,
mas es que de leones,
y que tigres crueles,
quando señora mia
daràs lugar que lleguen
mis suspiros de fuego
a deshazer tu nieue,
quando querràs oyrme
y que su mal te cuente
el alma que te adora,
y que por ti padece,
quando pues en tu casa
viues con tantas leyes.
El premio que merecen
no son tus verdes,
para que los emplees
en sierras tan eladas,
sino en jardines verdes,
si oy me das licencia,
con animo valiente
pondrè por ti mi vida,
ò esperarè la muerte.

Acaba de leer doña Eluira.

Que te dizen los Iasones,
Baldos, y Bartulos?
Leo. Son
libros de linda inuencion,
El. Amor es todo inuenciones.
Leo. y el vellacon transformado
en figura de librero,
El. Leonor, responderle quiero,
Leo. Presto te has determinado.
El. Quiero entretener mis zelos
sin ofensa de mi honor,
Leo. Voy por papel. El. Si Leonor
Leo. Benignos estan los cielos.
El. Oy apostarè que tiene
Venus la primera hora,
Leo. Voy por el papel señora,
mientras el librero viene,

Vase.

El.

Elu. Zelos hazẽ a vezes buẽ efeto,
siẽdo la sal de amor que tiene hastio,
y a vezes su efeto es desuario,
que està a mudanças el honor sujeto.
Leonardo muy priuado de discreto
sabiendo que el peligro es suyo y mio,
a mi fuego responde elado y frio,
señales claras de su amor su eto,
No ay darnos ocasion, mucha, o poca,
porq̃ en llegando a auer desconfiança,
ha de salir el fuego por la boca.
Que si a picar a vna muger alcança
la vibora de zelos, darà loca
libros de honor, por onças de vẽgança.

Buelue Leonor con recado de escriuir.

Leo Aqui està tinta y papel.
Elu. Llega que quiero escriuir.
Leo. Y que le pienas dezir.
Elu. Que no se y yo tan cruel.

Ponese entretanto a escriuir doña Eluira.

Leo. Lo que ha podido el pensar
doña Eluira que se inclina
su marido a su vezina,
y deuese de engañar.
Sino que nuestro Letrado
por mandar en casa agena,
cosa que el sabio condena
nos pone en grande cuydado.

Sale Leonardo, y alborotase Leonor.

Leo. Ay señora mi señor, yo
Leonar q̃ escriues? *Eli.* darle quisiera
la ropa a la lauandera
por quenta, escucha Leonor.
Seys camisas de Leonardo,
seys mias, mira que son
las nueuas. *Leo.* Linda inuẽcion,
prospero sucesso aguardo.
Elu Quatro tablas de manteles,
ocho sabanas delgadas.
Mas quatro de las criadas.
Leo. Oluidate como suele
de poner paños de manos.
Elu. quatro he puesto, vn peynador
vn delantal de Leonor,
quatro de puntas, dos llanos.
Leo. Pusiste los escarpines.
Dale el papel, y bejale Leonor.
Elu. Toma, que todo va puesto,
y dale la ropa presto,
vendra de ver Serafines.
Vendrà de leer a Orlando,
y de serlo con la bella,
vendras de mirar en ella
leyes que vas oluidando.
Vendràs de ver la frescura
de camisa y delantal
de aquel angel de cristal
engastado en plat pura.
Vendràs de hablar en Latin,
a quien no sabe Romance,
y vendras de dar alcance
a la cinta de vn chapin
Vendràs de ver en vn braço,
azabache, o nieue fria,
que pues labaua, o cernia,
era jabon, o cedaço.
Hoy o truxon, heer, y crego,
como te hablo, que te dixo,
anduuiste muy prolixo,
y despacharonte luego.

Presu-

Presumo que le dirias,
Bartulo no jabonò
con mas gracias, ni alcançò
Baldo esta pila en sus dias.
Yo he visto en la ley artesa,
y en el codigo Cedaço,
distincion de vn blanco braço,
parrafo muñeca gruessa.
Que puede toda muger
de baxa, y vil condicion,
a los que letrados son
darles mejor parecer.
Pues Leonardo, yo no puedo
sufrirte, resuelta estoy,
Leo. Espera loca. *El.* No voy
a matarme. *L.* Hablemos quedo:
Mira que estàs engañada,
que solo te adoro a ti,
El. Estàs cansado de mi
soy perdiz, vaca te agrada.
Le. Yo te estimo. *El.* No me quexo,
pero como eres Letrado
pienso que me has estimado,
Leonardo por tu consejo.
Y como de sabios es
mudarle, consejo mudas,
y assi de consejo mudas
donde diuerso le ves.
No estuuiera yo casada
con vn pobre labrador,
Leo. Mira que te he dado honor,
El. Luego yo no he sido honrada.
Leo. Que a la muger el marido
da honor, es negocio llano,
texto expresso de Vlpiano,
ley octaua. *El.* Està perdido.
Leo. Ay vn escrito de aquesto
del gran Cesar a Antonio
de Valente, a Valentino
se lee lo mismo en vn texto.
Codice de dignidad,
ley treze. *El.* Vete de aì
que no ay leyes para mi
en vna ygual voluntad.
Pero quierote aduertir,
porque veas que no sabes,
Leo. Di con palabras suaues,
porque te pueda sufrir.
El. Dios dize, que han de ser dos
en vna carne. *Leo.* Es ansi,
El. Pues que ay mas en ti, q̃ en mi,
si està ley, y ley de Dios.
Dame vn Letrado como el,
ni de tanta autoridad,
Leo. Dizes Eluira verdad,
que es zelos cosa cruel.

Sale vn criado.

Cria. Aqui ha entrado vn dõ Fernã
que es del Obispo sobrino (do,
Leo. Entrate dẽtro. *El.* Al camino
de lo que estoy desseando
Me ha venido su venida,
hablarele aqui delante,
que mi primo el estudiante
me ha pedido que le pida
le ayude en la pretension
que tiene este a beneficio,
Leo. Yo harè tambien buen oficio,
El. Pondrasme en obligacion.

Sale don Fernando, y Mondragon de estudiantes.

Fer. Tengame vuessa merced
desde oy por su seruidor,
Leo. Tengo este grande fauor
por excessiua merced.
Fer. Es esta dama la prenda

de

de casa. *Leo.* Para seruiros.
Fer. Quanto aqui puedo deziros,
solo con callar se entienda.
Elu. Yo soy vuestra seruidora,
y tenia que os hablar.
Fer. Desde oy me aueys de mandar
como a vn esclauo, señora.
Leo. Sillas, ola, que ocasion
os truxo ha hazerme merced.
Fer. No aueros seruido, creed
que es mi corta condicion.
Dad silla a aquesse mancebo,
que es vn estudiante honrado,
Leo. No auia en el reparado,
seruiros, y honraros deuo.
Aqui os sentad junto a mi.
Mon. Serà forçoso el lugar,
porque os tengo de informar
de lo que nos traxo aqui.
Fer. Y yo entretanto vere
lo que vuestra esposa manda.
Elu Oyd D. Fernando, dezid.
Mon. Bueno, anda.
Leo. Informadme vos. *Mon.* Si hare
Yo soy señor Licenciado
desta ciudad, y soy hijo
de padres nobles. *Leo.* En vos
se ve su retrato mismo.
Mon. Estudie por su contento,
Gramatica, y los principios
de Logica, y por su gusto,
a ser Clerigo me aplico.
Amor. *Leo.* dezid. *Mõ.* Sabe Dios
que con verguença lo digo,
me desuia (al fin soy hombre)
deste tan santo camino.
Ay aqui cierta muger,
ojos çarcos, lindo pico,
largas cejas, boca grande,
dientes de marfil bruñido,
largas manos, alto cuello,
aunque no se quien me dixo
que era la pierna derecha,
mas que la yzquierda tantico,
mas no es cosa que le afea.
Leo. Importa al pleyto auer sido
mas larga vna pierna que otra:
Mon. es que la verdad os pinto.
y que han de importar las señas.
Leo. En el Digesto està dicho
parrafo quibus si bene,
que no sale de su quicio,
la particula noticia,
mas que della recebimos
lo que la experiencia prueua.
Mon. Vila en su casa vn Domingo,
pero pienso que era Martes,
Leo. Y esso que importa?
Mon. Està escrito,
el Martes es dia aziago.
Leo. Que estudiante tan prolixo,
cierto señor don Fernando
que este pleyto es exquisito
de parte del informante.
Fer. Es ingenio peregrino.
Leo. Dezid señor vuestro pleyto
Mon. En viendola, ni Calisto,
ni Paris, ni Vincislao,
ni Tulio, ni Calepino,
tuuieron tan grande amor.
Leo. Calepino, fue de vn libro
autor, que escriuio seys leguas.
Mon. Esso es lo mesmo que digo,
porque yo me di a escriuir
versos como vn zigueñino,
aunque vnos me salian grandes,
y otros me salian chicos.
Leo. Lo que no da el natural,
no es al arte preferido
la ley vbi repugnancia,

pienso

pienso que parraso primo.
Mon. En fin me meti a Poeta
mayor de los veynte y cinco.
Haziendo mis colibetos
para el lauro y grado altiuo,
dixe mal, que es lo primero
de vezinos, y de amigos.
Enfadauanme sus versos
y agradauanme los mios,
para parecer discreto
andaua siempre torcido
el hozico hazia vna parte.
Leo. Que nos importa el hozico
para el pleyto deste amor.
Mon. Soy por esto conocido,
y el hozico es la sustancia.
Leo. Deue de ser de cochino.
Oye señor don Fernando.
Fer. Señor mio.
Leo. Que estudiãte, o que demonio
es este que me ha traydo?
Fer. Vn hombre de raro ingenio,
mas poeta que Virgilio,
y mas que Tulio orador.
Leo. Y mas tonto que vn pollino.
Mon. Mire señor Licenciado.
Leo. Dexe ramos, y caprichos,
y vamos a la sustancia.
Mon. Esso es lo mismo que pido.
Leo. Forçò a caso a esta muger?
Mon. Ay en casa del Obispo
vn hombre que me parece,
y ay en casa de mi tio
vna muger que es retrato
de la muger a quien siruo.
Forçò aquel que me parece
a la que es retrato viuo
de la que yo quiero bien,
fuesse a caçar golondrinos.
Y la muger que me toca,
dize que el habita antiguo
me quite, por disfraçarme,
y que soy el contenido.
Quel e parezco es verdad,
que me parece es lo mismo,
parezco, porque parezco
pero no por el delito.
Porque el que a mi me parece,
no parece, y parecido,
parecera quien lo deue.
Leo. no lo entiendo, por Dios viuo.
Mõ. Pues aqui ha de ẽtrar la pierna
y al ser mayor vn tantico.
Leo. Luego esso hade ser la prueua?
Mon. Esso es lo mismo que digo.
Midan estas dos mugeres,
que la que tiene encogidos
los neruios, essa es mi dama,
y midan nos los hozicos
a mi, y al que me parece,
y quedarà conocido.
Leo. El que cometio el incesto.
Mon. Esso es lo mismo que digo.
Leo. O lleue el diablo los pleytos.
Fer. Que es esso?
Leo. Que estoy corrido
de ver que nò entiẽda vn hõbre.
Fer. Que dezis?
Elu. Lo dicho dicho.
Fer. Mohino estays.
Elu. Y yo con mucho gusto,
que el señor don Fernando me
ha mandado
el primer beneficio.
Fer. Y es muy justo,
Amor de la ocasion, vos el cuydado,
vos por aora no le deys disgusto.
Mon. Seruirle quiero yo, no darle
enfado.

Leo. Es

Es vn pleito de ociosos, no ay quien vea,
sino se va por leyes a guinea.
Fer. En que os entreteneis, que yo querria
desenfadaros *Leo.* voy a caça a ratos.
Fer. Y no jugais. *Leo.* quando ay melancolia,
y son los libros al ingenio ingratos.
Fer. Iuguemos oy, que da ocasion el dia.
Elb. Aqui ay vn jardinillo, y seis retratos,
donde podeis jugar. *Mon.* barato quiere.
Fer. Cientos jugais *Mon.* vn Moro los espere.
Leo. Con Mendo labrador aqui vezino,
suelo jugar. *Fer.* por el embiar podemos.
Cria. Hériq està a la puerta. *Mõ.* esse mohino
del lado de la bella le saquemos,
pues para hablarla no ay otro camino.
Leo. A ver señor el jardinillo entremos.
Elb. Regalalde Leonardo, que me importa.
Fer. Subtil muger. *Mõ.* los pẽsamientos corta.

Vanse todos.

Salen Mendo, Antona, y Gilote.

Men. Sino estuuieras en dias,
como lo estàs de parir,
yo te hiziera.
An. no ay sufrir
tus maldades.
Men. aun porfias.
Gil. Mirad que parece mal,
que riñais sin ocasion,
y perdais la santa vnion,
que os juntò en amor igual.
No os entiendan los vezinos,
por Dios. *An.* en cosas de zelos
los infiernos, y los cielos
han de oyr mis desatinos.
Mẽ. Que salir, y entrar me impidas
en cas de nobles, y ricos.
Gil. No tienen mil villancicos
mas entradas, y salidas.
Que tu en casa del letrado
Antona tiene razon.
Men. Que tu has de dar ocasion
a que me riña vn criado.
An. No, sino vete a mirar
a la señora letrada,
que como gallina echada
en su estrado suele estar.
Oy la verias muy hueca,
chasando los terciopelos
de la color de mis zelos,
no con olanda, ni rueca.
Sino erguantadas las manos,
y amortajadas en nudas,
por todo el tiempo viudas,
porque ay vntos Italianos.
Verias la gran gorguera,
que parece que en vn plato

trae la cabeça,o retrato
en caxa de oro,o madera.
Verias que de rodillas
trae en salua la criada,
la cadenilla esmaltada,
las sortijas,las manillas.
Que el oloroso abanillo,
que el ambar es lindo ceuo
y si le ay agora nueuo
algun brinco,o cabestrillo:
q̃ yo no entiendo estos nõbres,
aunque sospecho,y recelo,
que para quedarse en pelo
dan sus cabestros los hombres.
Llegariasle a dezir
razoncitas estudiadas,
que a mugeres licenciadas
tienta el diablo por oyr.
Mas no siendo natural
bolueriaste al dixoren,
hizon,traxon,y lleuoren,
que era carbon paternal.
Mas si con memoria estàs
de tu carbon,nieue es ella
si te llegas mucho a ella
no ves que la tiznaràs.
Men.Plegue a Dios Antona mia.
An.Aunque mas pliegues me des,
que ay en vn calçon Frances,
no plegaràs mi porfia.
Me.Pues no te de Dios salud.
An.Y yo para que la quiero,
si otro tu tener espero
para mayor inquietud.
Gi.Estais locos.Mẽ.plegue a Dios.
Gi.Quedo,q̃ Leonardo ha entrado

Sale Leonardo.

Leo.Iuego auemos concertado,
por diez Mendo oos a dos.
Y porque no os escuseis
yo propio os vengo a llamar.
Mẽ.Pues a que quereis jugar,
y con quien jugar quereis.
Leo.Siẽpre intento vuestro honor,
cauallero os quiero hazer,
que vos,y vuestra muger
a Eluira,y cierto señor.
la polla aueis de jugar
esta tarde en el jardin.
Men.Que señor Le.señor en fin.
Men Es de fuera,o del lugar.
Leo.Es don Fernando, el sobrino
del Obispo.Men.solo yrè,
que a Antona yo no osarè
sacarla de su camino.
Son moços,galas,cauallos,
gallos,cantara a las seis,
y esto de pollas ya veis
que es peligro donde ay gallos.
A juego de gana pierde
nunca tuue buena gana,
que el que pierde entõces gana:
y el que gana despues pierde.
La polla es buena en la olla.
a solas la comen sabios,
que de la mano a los labios
tiene peligro vna polla.
Ya yo se que no es mi Antona
aunque la llaman la bella,
para que nadie por ella
juegue su hazienda y persona.
Mas yo me conseruo assi
para quitar la ocasion.
Leo.Teneis villana opinion.
Men.De tales llenos naci.
Mas siendo llenos que dellos
hizo mi padre en la cumbre
carbon, y el carbon es lumbre,
quie-

quiero alumbrarme con ellos.
Si yo al ajo, y la cebolla
me acostumbro en mi labor,
para que con el señor
tengo de jugar la polla.
Demas que no es bien hazer
por donde la polla pierda,
aunque agora se me acuerda
que està cerca de poner.
Leo. En vuestra vida sereis
mas que humilde labrador.
Men. Acà me entiendo señor,
si alla vos os entendeis.
Vamos los dos, que a los dos
podemos alla jugar.
Leo. Mi enojo quiero callar,
que me he enojado por Dios.

Vanse, y queda Antona, y Gilote.

An. Ay cosa Gil mas cansada,
que aqueste gouernador
de sus vezinos.
Gil. mayor
no le ay de aqui à Granada.
An. Gil en que consiste ser
necio vn hombre y estudiante,
y sabio el que es ignorante
con su casa, y su muger.
Gil. Mil estudiantes sutiles
de ingenio a la ciencia atento
tienen corto entendimiento
para las cosas ciuiles.
Veràs tal vez vn soldado
gallardo gouernador,
sin letras, y con valor,
para la guerra vn letrado.
No lo se, naci grossero:
pero se que en casa agena
gouierna mal quien no ordena
muy bien la suya primero.
Quien te pusiera en razon,
Antona en discursos prontos
los generos que ay de tontos
que piensan que no lo son.
Ay tontos como naciones
Españoles, y Franceses,
Italianos, y Ingleses,
Alemanes, Borgoñones.
Ay mil tontos marquesotes
con cuydados de muger
que nacieron para ser
martires de sus vigotes.
Mil que a bestias los condeno,
porque ellos a dormir van
sin freno, y ellas estàn,
toda la noche sin freno.
Ay tontos apassionados
de suerte de sus amigos,
que les dan mil enemigos
odiosamente alabados.
Ay tontos de grauedad,
que para en descortesia
toda su sabiduria,
que es muy gentil necedad.
Ay tontos de confiança,
impossibles de vencer,
que solo su parecer
lleuan por punta de lança.
Ay tontos de puro buenos
que con fingida intencion
para sus amigos son
arsenicos, y venenos.
Ay tontos de andar podridos
por las cosas que suceden,
que remediarlas no pueden,
y les quitan los sentidos.
Ay tontos de saber nueuas
de lo que en el mundo passa,
y no saben si en su casa

nacen repollos,o breuas.
Ay tontos de no querer
que nadie en el mundo sepa,
sino que dentro los quepa,
quanto puede el cielo auer.
Ay tontos que en viendo ageno
escrito de auilidad,
aunque a toda esta ciudad
agrade por ser tan bueno.
Dizen yo tengo de hazer
vna cosa nunca oyda,
sin mirar que a la nacida,
no iguala la por nacer.
Y quando estè començada
esta su historia, o conseja,
es como preñado en vieja,
gran barriga,y todo nada.
Mas porque el discurso passa,
por el mayor se condena
el que gouierna la agena,
y se descuyda en su casa.
*Ant.*Entre tanta tonteria,
como no pones amendo.

Sale Henrique.

Hen. q̃ ha de auer lugar entiedo,
si es tanta la dicha mia.
Porque me auisa mi hermano,
que Mẽdo queda en el huerto,
de Leonardo todo es cierto,
ay dulce desden villano!
*An.*Que es esto.*Hẽ.*no os espãteis
no està acà vuestro marido?
*An.*No señor,que afuera es ydo:
Que es lo que a Mendo quereis.
*Hen.*Vengo señora a comprar
su yegua la castañuela,
porque me dizen que buela.
*An.*Amigo soys de bolaj.
Gil. Yegua a comprar,malos años.
*Hen.*Ydvos a ver si ha llegado
a la puerta vn mi criado,
con dos cauallos castaños,
*Gil.*Voy, mas no puedo entender,
que pensamiento os engaña,
con castaños y castaña,
gran casta quereis hazer.
*Hen.*No vendra vuestro marido.
*Ant.*Presto vendra.
*Hen.*Plegue a Dios
que nunca venga,y que vos
me deys vn momento oydo.
*Ant.*El oydo os puedo dar,
si es cosa que no se quita?
*Hen.*Al amor que os solicita,
bien se lo podeis prestar.
*Ant.*Hablad señor desde afuera,
que vendra Mendo.
*Hen.*No harà,
que agora jugando està
a la polla,o la primera.
De todos concierto ha sido,
todos lo han de entretener,
tiempo teneis de tener,
en paz mi loco sentido.
*Ant.*Que sentido,o calabaça,
mientras que Mendo viuiere,
ninguno en el mundo espere
andar en su monte a caça,
Salid señor en buenora.
*Hen.*Que villano proceder.
*Ant.*Pues como puedo yo ser
siendo humilde labradora.
Aqui en casa de Leonardo
ay lechuguillas,y guantes,
perlas,pastillas, diamantes,
que aqui todo es paño pardo,
y d con Dios,que he de hazer pã,
y se

y se me yela la masa.
En. Ya estoy Antona en tu casa.
An. Los que os vieren, que diran?
En. Dame vna mano.
An. Harre allà.
Gil, pon este tonto en lista.
Gi. O me ha engañado la vista,
o nuestro amo viene ya.
An. Triste de mi.
En. Pues que importa?
An. Viuir siempre mal casada.
Gi. Hallaros aqui, no es nada,
pero la pena reporta.
En. Como?
Gi. Detras desse paño
os podeis luego esconder,
que comiença a anochezer,
y saldreis despues sin daño.
An. Aqui os escondè pardiez.
En. Por vos solo me escondiera.
Gi. Sal a recebirle a fuera.

Sale Mendo.

Mẽ. Que hazeis solos los dos?
An. Del campo auemos tratado,
mientras vos jugado allà
Mẽ. Iugado y perdido ya.
An. Perdido?
Men. Vn amigo honrado
An. Como?
Men. Puestos a la mesa
todos los quatro a jugar,
no se que pies vi pisar,
que aun el dezirlo me pesa.
Passaron, en fin, los pies
de Fernando a doña Eluira.
An. O quanto vn zeloso mira!
Men. Yo zeloso?
Ant. No lo ves.
Passar pies, es de importancia?
Men. Mucho es, debaxo de mesa
passar pies.
Gi. No es mas empresa
passar cauallos a Francia?
Men. Todo es pena de la vida
en las leyes del honor.
An. Adentro me voy, señor,
que està mi masa perdida.

Vase Antona.

Gi Enojada se ha entrado de zelosa.
Mẽ. Yo, Gil, de aq̃llos pies vengo espantado,
Leonardo es sabio.
Gi. Tu eres malicioso,
que si Fernando moço, loco y vano,
quiso passar los pies para hazer señas,
ni Leonardo es culpado, ni su esposa:
pero como lo viste?
Men. Porque vide
los pies de doña Eluira, y don Fernando
puso vna vez los pies sobre los mios.
Gi. Y tu que heziste?
Men. Estauame callando.

Gil. Fauorecido vienes de essa suerte,
hiziste algun melindre como dama:
para vn hombre con zelos era bueno.
Men. Pues que hablamos de pies.
Que es aquello,
no son pies los que cubre aquella sarga.
Gil. Pies, que dizes, çapatos seran tuyos.
Men. Y las medias de seda seran mias.
Gil. Oye aqui aparte.
Men. Cuerdamente escucho.
Gil. A comprar vna yegua don Henrique
vino a tu casa, estando con Antona,
entraste tu, de miedo alli se puso.
Men. Estauas tu delante.
Gil. Como aora.
Men. Desdichados en pies auemos sido
Leonardo, y yo que harè.
Gil. Iuntos entrambos
a san Anton los ofreced.
Men. Bien fuera,

Descubre a don Henrique.

sin con mi honor cortarselos pudiera.
Men. A cauallero, sin razon ha sido
esconderos de mi, pues no lo es justo
tomar consejo de muger en esto,
Pues con el miedo nunca le dan bueno,
mi muger es honesta, y virtuosa:
aquello fue temor, vos que soys cuerdo
pudierades salir, pues no importaua
el, tratar de la yegua con el dueño.
Pues sino es de su dueño en la presencia,
No se venden las yeguas en Plasencia.
Henr. Errè por su consejo, perdon pido,
y licencia tambien.
Men. No salgays solo:
salir quiero con vos, porque no vean
que salis de mi casa los vezinos.
Gil. Y no fuera mejor que tu calaras,

yle

y le sacara yo siendo de noche.
Men. No Gil, no quiero yo q̃ aq̃ste entiẽda,
q̃ no ha d̃ entrar aqui, pues yo le he visto,
Porque con ver q̃ entiendo lo q̃ passa,
apenas osara mirar mi casa.
Gil. Pues no des a tu esposa pesadumbre.
Men. Que es pesadũbre, libre̅ me los cielos,
que la despierte con pedirle zelos.

Vanse.

Sale don Fernando, y Mondragon.

Fer. Notable dicha he tendido.
Mon. En los ojos se te vè.
Sen. Todo mi remedio fue,
vn pleyto mal entendido.
Mon Con notables bernardinas
he traçado tu amistad.
Fer. Que a vn hombre de autoridad
y el exemplo que adeuinas,
Tã salbo, y tan entendido,
te atreuiesses de aquel modo.
Mon. Pues entendiérase todo,
sino le hablara atreuido.
El pensò desesperarse
oyendo mis desatinos,
aunque por dos mil caminos
Intentara reportarse.
A mi corto entendimiento
todo el pleyto atribuyò,
porque jamas entendio
el blanco de nuestro intento.
Acudiste lindamente
con el juego Fer. a tiempo fue,
que sin darme mano el pie
me declarò ocultamente.
Que ni los suyos tan llanos
correspondiendo despues,
que he ganado por los pies
quanto perdi por las manos.

Sale Henrique.

Hen. Si algun hõbre tiene el suelo
mas desdichado que yo,
de quantos amor les dio
la ocasion que le dio el suelo.
La vida quiero perder.
Fe. O Hẽriq̃. Hẽ Fernãdo hermano
Fer. Tã triste. Mõ. el desseo villano
de aquella ingrata muger
le aura puesto desta suerte:
Hen Pluguiera a Dios q̃ ansi fuera.
Fe. No ẽtraste. *Hẽ.* entrè, y aũ pudie
auer hallado mi muerte. (ra
Que estando con ella hablando
entrò Mendo, y la muger,
que le deue de temer,
toda confusa, y temblando.
Detras de vn paño me puso
donde el labrador me vio.
Fer. intentò matarte: *Hen.* no,
mas cuerdamente dispuso
abonar a su muger,

y darme a entender a mi,
que supo que estaua alli.
Mõ.Demonio deue de ser.
En.Sacòme el mismo de casa,
y en la calle me dexò.
Fe.Mejor lo he passado yo.
En.Ya se todo lo que passa,
que el labrador malicioso
lo contaua a su muger.
Fe.Luego lo pudo entender?
En.Y es el cuento harto donoso.
Pues los pies que tu pensaste,
que en los de Eluira pusiste,
al labrador se los diste,
y con el te regalaste.
Fer.Al labrador?
En.Del lo se,
que a su muger lo contò:
Fe.Lindo fauor,triste yo.
Mõ.Tu pisaste vn lindo pie,
sino que es mayor de edad.
Fe.Amor me engañò,yo creo,
que no ha de hazer tu desseo
con èsta gente amistad.
En.No desconfies,que ya
con Leonardo he concertado
grandes cosas.
Mon.Con cuydado,
que Mendo en la calle està.
En.Su padre viene con el.

Sale Mendo y Sancho.

Men.Como a padre te doy cuenta.
San.Tenla en tu casa,y intenta,
que Antona.
Men Quedo,que es el,
Fer.Passa,y quitale el sombrero.
En.Passo temblando.
Fer.De que?
Mon.Al passar mirale el pie,
que regalaste primero.

Quitanle los sombreros, y vanse.

Men.Que te parece?
San.Que son
caualleros comedidos.
Men.Comedimientos fingidos,
descomedimientos son.
Nunca tuue por valor,
que el hidalgo y cauallero
me quite,padre,el sombrero,
para quitarme el honor.
De mas cuydado me ahorra
el que por delante cruza,
calada la caperuza,
que el que me quita la gorra.
Labrador con labrador,
y villano con villano.
San.Hijo,tu eres hombre llano,
la virtud es alto honor.
No tengo que aconsejarte.

Sale Leonardo.

Le.Sin braços nadie subio,
sin amparo nadie vio
su fortuna en alta parte.
Grande ventura he tenido,
en que aqueste cauallero
honre mi casa,oy espero
ser honrado y preferido.
Para toda pretenõn,
fauor en el suyo aguardo.
San.Hijo,alli viene Leonardo,
no dize con mi carbon
El resplandor de sus letras,
a Dios Mendo.
Men.Padre a Dios.
Vase.

Le.Que

Le Que tratauades los dos?
Mẽ.No lo ves,no lo penetras,
cosas de hazienda y labrança.
Le.Mendo,quien algo ha de ser,
ha de procurar creer
siempre el estado que alcança:
A vuestro padre he mirado
humildemente vestido,
ponga el carbon en oluido,
y vestilde traje honrado.
Compralde capa y sombrero,
y a que os honre persuadilde.
Men.El que nacio para humilde,
mal puede ser cauallero.
Mi padre quiere morir,
Leonardo,como nacio,
Carbonero me engendrò,
labrador quiero morir.
Y al fin es vn grado mas,
aya quien are y quien caue,
siempre el vaso al licor sabe.
Le.Esso es caminar atras.
Ay hombres como cangrejos,
que nunca adelante van.
Men. Y otros que en su casa estan
dando a la agena consejos.
A vuestros hijos podeis
poner señor a estudiar,
que los mios han de arar,
aunque vos me perdoneis.
Los cetros y los arados
dizen que iguala la muerte.
Le.es verdad.Mẽ.pues dessa suerte
de que siruen los cuydados.
Le.A lo menos,pues tratais
de hijos,sera razon,
que en la presente ocasion
padrino a vn hidalgo hagais.
Don Enrique,este sobrino
del Obispo mi señor,
es hombre de gran valor,
hazelde Mendo padrino.
Que con este parentesco
os dara la mano en todo:
Men.Yo estuuiera desse modo
galan, por mi vida,y fresco.
Dandole ocasion a el,
para entrar a passo llano,
a hazer el hijo Christiano,
y a la muger infiel.
Gilote le sacara,
vno dessos labradores.
Le.q̃ padrino.Mẽ.Harto mejores
consejos darle podra.
Si enseñar las oraciones
es oficio del padrino,
quien està en casa,imagino
que tendra mas ocasiones:
Para que quiero,señor,
que le enseñen con los pies
oraciones,que despues
puedan condenar su honor.

Sale Gilote.

Gi.Acude señor,que ya
pario tu Antona vn garçon.
Mẽ.Buenas nueuas.Le.buenas son.
Mẽ.Vamonos juntos alla.
Le.Yr quiero por doña Eluira:

Vase Leonardo.

Mẽ Que ay Gilote del zagal?
Gi.Que no he visto cosa igual,
ya pide papas,y mira.
Mẽ.Aduuo valiente Antona?
Gil.A tres brincos le pario.
Mẽ.Quien fue la comadre?Gil.Yo,
y fue ferçoso,perdona,

Ea tamboril, y flauta,
Men. Es grande el niño, o chiquito:
Gil. Par diez q̃ es como vn cabrito,
ya queda diziendo tayta.

Vanse.

Sale don Fernando, Henrique, Mondragon, y musicos.

Hen. Aqui podeys cantar, porque descansen
cantando mis pesares. *Mus.* va de letra.
Mon. Mendo estarà acostado, porq̃ Antona
en sus haziendas estarà ocupada.
Fe. Yreme si templays. *Mus.* esto os enfada.

Can. Mas valeys uos Antona
que la Corte toda.
Las damas de Corte,
que su talle adornan,
con riços, y telas,
donayres, y joyas,
rindan oy al vuestro
bella labradora
todos sus estudios
en hazerse hermosas.
Mas valeys vos Antona, &c.
Fer. Todo està suspenso,
no ay vna persona.
Mon. Donde se madruga
presto se reposa.
Mus. Mas valeys, &c.
Mon. Pesia a mi linaje,
el ayre se assombra
de humo del corral,
el olor me enoja,
si Antona ha parido,
la musica sobra.
Hen. Por Dios que son pasias,
insufrible cosa.
Mon. De la calle os echarè,
como en la parroquia,
espiritus satan.
Hen. Pues vamos aora
sin pares de Francia,
y mudad de copla.
Mon. Mientras pare Antona,
Vamonos a chacona.

Vanse.

Sale Gilote, Torindo, y Ines con torrijas en vn plato.

Ines. Yo me las he de comer,
Tor. malos años. *Gil.* linda gracia,
cada vno juegue pieça,
pieça tocada, jugada.
yo se que ha de auer enojos,
y que en echando la garra,
todo ha de ser rebatiña.
Tor Puos mejor es que se partan.
Gil. Iueguemoslas a algun juego,
Ines. El de las mentiras vaya.
Gil. Esso no, que eres muger,
y en el mentir nos la ganan.
Tor. Calla, que tambiẽ los hombres
mentimos lo que nos basta.
Ines. Quien ha de ser el juez.
Tor. Cata el letrado, y letrada,
y nue-

y nueso amo. *Gil.* Si son tres
estara justa la sala.

Salen Mendo, *Leonardo, y doña Eluira.*

Me. Mucha mercedme aueys echo
entrad que ya està en la cama.
Elu. Mil parabienes os doy.
Gil Teneos que anda la casa
de alboroto con torijas,
juzgad los tres vna causa.
Aqueste plato jugamos,
a quien mas polida saca
vna mentira, avnque Ynes
por muger tiene ventaja.
Oyd antes que os entreys.
Leo. Todo es regozijo. *Men.* Vaya,
diga Torindo primero.
Tor. Digo que vi dos tinajas
bolar encima del sol,
y que vi dos calabaças
todas llenas de poetas,
y musicos que cantauan
con dinero y sin embidia.
Leo. Notable mẽtira. *Men.* Estraña
Tor. Vi mas que dos arrogantes,
en paz y concordia estauan,
y vi vn Reyno en que ninguno
queria oficios. *Men.* Ya passas
de vna mentira, di tu.
Ynes. Yo vi quatro mil alabardas,
y que dixo cierto pueblo,
que faltauan otras tantas.
Yo vi vn sabio venturoso,
y vi vn hombre que guardaua
de su muger sus secretos,
y vi vn discreto sin canas.
Yo vi que callaua vn necio,
y que vn tonto confessaua,
que era tonto. *Men.* bien està.
Gil. Es muger, de que te espantas,
que si no le hazes callar
mentira de aqui a mañana.
Yo no digo lo que vi,
lo que se digo. *Men.* Pues vaya
Gil, Yo se que Mendo es judio,
y està en la Iglesia su estampa,
y que Leonardo es ladron,
y que doña Eluira es mala.
Men. Calla bestia que es mentira.
Leo. Tan grande que a todas gana.
Elu. Y como si gana a todas.
Gil. Con esto poco. *Men.* Esto basta
Gil. Yo judio? *Leo.* Yo ladron?
E. Yo ruin muger? *Yn.* Maldadclara
Gil. Pues zampome las torrijas.
Ynes. La industria ha sido gallarda.
Elu. Yo voy a ver la parida.

Sale Mondragon.

Mon. Està el señor Mendo en caso.
Men. En casa està el señor Mendo.
Mon Don Enrique de Miranda,
padrino del mayorazgo,
que veays Duque de Mantua,
a la parida le embia
vn presente, hazed que salgan
por el dessa tres criados.
Mon. Respondeed, que en esta casa
es padrino vn moço mio,
labrador de mi labrança,
y bolued lo que traeys.
Leo. Que condicion tan villana.
Mon. Voy me y diteselo assi.

Vase.

Men.

Mẽ. Ydos, salid noramala.
Leonardo, desde aquel dia
que engañò a Adan, engañada
con cosas de comer Eua,
los hombres, por su vengança,
con las mismas de comer,
a las mugeres engañan.
Le. De nada naciste Mendo,
para siempre sereis nada.
Mendo. Pues sed vos cuerdo en la vuestra,
que yo soy loco en mi casa.

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO.

DEL CVERDO EN SV CASA.

Salen don Fernando y don Enrique.

Fe. No halle remedio igual, para que diesse
lugar Leonardo, que a mi Eluira hablasse
En. Ya le combide, Fernando, por el orden
que me dixiste, y le pedi que fuessemos
los dos al monte aquesta tarde misma,
si es de suerte tu dicha don Fernando,
porq̃ ya ha acetado cõ muy mucho gusto
el ir conmigo. *Fe.* Dame mil abraços.
En. O que noche te espera desdichada,
de quien ha de passarla entreteniendole,
tan lexos de ablandar a vna villana,
como estan de nosotros los Antipodas.
Fe. En fin no quiso que padrino fuesses.
En. Otra inuencion busque para seruilla,
mejor efeto le permita el cielo.
Fe. Como? *En.* De rico terciopelo hecho
vn reboziño guarnecido de oro,
este le pienso dar con cierta industria,
que

Mẽ. Ydos, salid noramala.
Leonardo, desde aquel dia
que engañò a Adan, engañada
con cosas de comer Eua,
los hombres, por su vengança,
con las mismas de comer,
a las mugeres engañan.
Le. De nada naciste Mendo,
para siempre sereis nada.
Mendo. Pues sed vos cuerdo en la vuestra,
que yo soy loco en mi casa.

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO.

DEL CVERDO EN SV CASA.

Salen don Fernando y don Enrique.

Fe. No halle remedio igual, para que diesse
lugar Leonardo, que a mi Eluira hablasse
En. Ya le combide, Fernando, por el orden
que me dixiste, y le pedi que fuessemos
los dos al monte aquesta tarde misma,
si es de suerte tu dicha don Fernando,
porq̃ ya ha acetado cõ muy mucho gusto
el ir conmigo. *Fe.* Dame mil abraços.
En. O que noche te espera desdichada,
de quien ha de passarla entreteniendole,
tan lexos de ablandar a vna villana,
como estan de nosotros los Antipodas.
Fe. En fin no quiso que padrino fuesses.
En. Otra inuencion busque para seruilla,
mejor efeto le permita el cielo.
Fe. Como? *En.* De rico terciopelo hecho
vn reboziño guarnecido de oro,
este le pienso dar con cierta industria,
que

que a doña Elbira persuadirle diesse,
con esto la malicia del villano
no podra conocer mi pensamiẽto,
y passados Fernando algunos dias,
sabra quiẽ se lo dio la bella Antona,
tan bella para mi, como guardada

Fer. Deste hortelano barbaro q̃ tiene,
si hermano, mas no perro d̃ hortela
q̃ si comer no os dexa la hortaliza (no
ella como muy bien,
pues oy bautiza.

Salen Gilote, y Luzia de padrinos de vn niño, y Sancho.

Sanc. Todos cõ muy buen concierto,
quando tanto bien recibo,
para que boluamos viuo
este que lleuamos muerto.
Que este efecto harà con el
el Bautismo soberano.

Lu. Loco va el viejo.

Gil. Es temprano.

Luc. No quito los ojos del.

Gil. Pues quando le llame aguelo,
con media lengua el muchacho
andara como borracho,
dando tras pies por el suelo.
A Lucia, si a la Igreja
fuessemos los dos ansi,
y el clerigo a ti, y a mi,
entre vna, y otra reja.
Nos dixera aquellas cosas
de Iacob, y de Abrahan.

Luc. Tiempo aurà.

Gil. No voy galan
con estas bragas curiosas.

Luc. Vas como vn Sol.

Gil. Sol con bragas.

Luc. Es porque sereno estàs,
que pienso que lloueràs,
quãdo dellas te deshagas.

Vase.

Hen. A la Iglesia van aora.

Fer. Que desto guste vn villano,
vn padrino cortesano,
y vna madrina señora,
parecieran bien alli.

Hen. A Mẽdo parecen mal:

Fer. Si tu encogimiento es tal,
quexate Henrique de ti.
Tratas este labrador
con tanto miedo, y respecto,
que en tu vida tendra efecto
la pretension de tu amor.
Sino me determinara
a que hablaras a Leonardo,
y en esta casa que aguardo
escasamente ocupara
lo que el tantas tiene a solas
para gozar del fauor,
ya me huuiera el mal de amor
sumergido entre sus olas.
Entra con atreuimiento,
pues ay agora ocasion,
que en vn bautismo es razon
dar parabien del contento,
Mendo lo està, tu hallaràs
buẽ rostro en el, y en Antona,
sino te atreues perdona:
pero no te quexes mas.

Hẽ. Bien dizen, a los osados
llena en ombros la fortuna,
mal puede esperar ninguna
con pies, y braços atados,
entra con aqueste medio
del parabien del bautismo.

Fer.

Fer. de tu atreuimiento mismo
sacata amor el remedio.

Vanse.

Salen Mende, y Antona.

An. El yua como las flores.
Men. Si era hijo de vn clauel,
que mucho Antona que en el
viessen las mismas colores.
Con la toca de parida
me pareces demanera.
An. Dilo.
Men. Ay Dios, quien se atreuiera.
Ant Luego he de quedar corrida,
Men. No, pero quisiera verte
preñada otra vez Antona,
que el segundo parto abona
la primera y buena suerte:
porque el boluer a la fè,
es como dar vn fiador.
An. Desseo de labrador
esto qu me dizes fue,
que como quiere al Agosto
ver de vn grano tantos granos,
y con razimo en las manos,
tantos la gares de mosto.
Ansi tambien tanta cria,
como vn enxambre de ouejas.
Men. Vbas, y espigas, y ouejas
en abundancia querria.
Mas porque de punto suba
hijos ha de dessear.
pues que tienes que les dar,
ouejas, espigas, y vuas,
Si fuera pobre temblara
de verlos temblar al yelo:
pero enriquezeme el cielo,
venga quien lo coma.
An. Para.

Sale Mondragon.

Mon. Mi señora, el parabien
Antona bella os embia,
oy dize que aqueste dia
vendra a seruiros tambien.
Y porque esteis con decencia
para recebir al niño,
dize que este rebociño,
que nadie ha visto en Plasencia.
os pongais, y os siruais del,
y que oxala todo fuera
de diamantes.
An. Quien pudiera
darle a Plasencia por el.
Descosed, que linda cosa:
tened pondremele. Men. espera,
que aunque de diamantes, fuera
digno dessa cara hermosa.
Pero en quanto a ser muger
de vn labrador, no es decente,
que es ocasionar la gente
a murmurar, y a ofender.
Bolued, y besad las manos
a doña Eluira en su nombre,
q̃ el mio. Mõ. hareis q̃ se asõbre.
y no sereis cortesanos.
Ella es amiga y vezina.
Men. Ya estan haziendole agora
a Antona, que es labradora
de grana vna mantellina.
Sois su criado. Mon. no soy,
sino de vn gran cauallero
su vezino. Men. pues no quiero
en el estado en que estoy,
Y mas por agenos moços
sus cortesanos aliños:

por-

porque tales rebociños,
vienen con muchos reboços.
A gente de su comercio
està bien que acà despues,
aunque terciopelo es,
quizà el pelo cubre el tercio.
La felpa no es entre gente
rustica, puesta en costumbre,
y es ponerme en pesadumbre
de que su costa sustente.
Y entre rudos labradores
no serà guardar parejas
subir de lana de ouejas
a las felpas de señores.
Y aunque passamano tiene,
no quiero yo passamano,
que passe del pie a la mano
lo que a mi estado conuiene.
Yd con Dios, y agradeced
la merced que os ha hecho.
Mõ. Que se hã de enojar sospecho.
Men. Pues no nos hagan merced.
Estàs enojada. An. yo
porque he de estar enojada.
Men Si rebociño te agrada.
tambien te lo darè yo.
Terciopelo es la blandura
de mis caricias amada
Antona, y tan de Granada,
que es felpa de tu hermosura.
Pues que mejor rebociño,
mas rico, galan, y honesto,
que darte vn hermano presto
del rezien nacido niño.
An. Reboçame con los braços,
que me prometes, y adoro,
passaràn, pues son de oro,
de passamanos a abraços.
Que si a ti te da disgusto,
a mi el alma me quitara,
que nunca en galas repara
muger casada a su gusto.

Entra vn criado.

Cria. Esta alhombra, y almohadas
doña Eluira embia aqui.
Men. Que cansacio para mi.
An. Aduierte que son prestadas
por las fiestas deste dia.
Men. Ni aun prestadas me està biẽ.

Entra doña Eluira.

El. Sino he dado el parabien
tan presto como deuia,
si el bautismo no acudio,
fue por no auer querido
hazerlo que mi marido
os suplicaua por mi.
An. Yo sigo el gusto de Mendo,
el ha nombrado padrinos.
El. No hazeis tan buenos vezinos
como yo ser os lo entiendo.
Pero si es su condicion,
no le quiero replicar.
An. Ni aun me dexaua sentar,
con saber que vuestras son?
Esta alhombra, y almohadas.
El. Agrauio hazeis a mi amor,
pues tratais con disfauor
hasta las cosas prestadas.
Ya que madrina del niño
no aueis querido que fuesse,
era mucho que os siruiesse
con vn pobre rebociño.
Yo no le pienso dezir
a Leonardo que bolueis
su presente. Men. bien hareis,
que no es bien darle a sentir
este encogimiento nuestro.

En-

Entra don Henrique, y don Fernando.

Fer. Entra, no tengas temor.
Men. Que es esto. Hẽ. o Mendo.
Men. O señor.
Hen. A quien es seruidor vuestro,
no combidais este dia:
pues mi hermano, y yo venimos
quexosos, que no supimos
quando el bautismo se hazia.
Pero viendole passar
nos apeamos a veros.
Men. Mas tengo que agradeceros
que aqui os puedo declarar.
Pero como soy villano,
cosas de Corte no entiendo.
Hen. Con razon estamos Mendo
muy quexosos yo y mi hermano.
Pero hablemos la parida,
que de nosotros podeis
estar cierto que teneis
dos amigos. Elb. por mi vida,
que tomen luego señores
sillas. Hen. vos en sin sabeis
estilo de Corte. Elb. hazeis
a esta casa mil fauores.
Men. En viendo sillas, y estrado
temi vesita de seda.
Hen. Quien de parto hermosa q̃da,
su esposo pone en cuydado,
viuais mil años, amen.
Ant. Para seruiros estoy
de la manera que soy.
Hen. Y para mandar tambien,
sino comeis con regalo,
de casa os traeran alguno.
Ant. siempre a regalos ayuno,
mi estado a mi casa igualo,
agradezco la merced.
Elb. No te muestres tan esquiua,
Assi vuestro hijo viua,
que nos trateis con llaneza,
que nos hareis gran merced.
Fer. Yo pense que por vezina
fuerades vos la madrina.
Elb. No tuue poca tristeza.
En ver que no nos quisieron
a don Henrique y a mi.
Mẽ. Que este es bueno, y q̃ es assi
que las Cortes prometieron
esta cortesia, donde
no ay trato, ni obligacion,
peligrosas leyes son.
El mismo daño responde
deste trato, y cumplimientos
se enciende la voluntad,
comiença por amistad,
y acaba por fingimientos,
Piensan estos que no se
el fin de su pretension,
cada vno en su razon
con su familia te este.
Si quiere viuir seguro,
que visitas escusadas
tienen mil yedras quitadas
del mas fuerte, y alto muro.

Entra el bautismo con todo su aparate, y acompañamiento.

Gil. Acude señor, que ya
viene el zagal chapuçado.
Hẽ. Buẽ padrino. M. muy hõrado.
Hẽ. Es de casa. Mẽ. en casa està.
Hen. Sentemosle entre los dos.
Ant. Muestra esse niño Lucia.
Gil. Sentareme, que a fe mia,
que soy galan como vos.
Hen. No aura dama q̃ os desechet
Fer. Ni la mas alta señora.
Gil. Por diez que parezco agora

torrezno

torrezno entre pan de leche,
Han nos de dar colacion.
Men. Saca essas fuentes Ergasto.
En. Ha sido muy grande el gasto.
Gil. A y braua almendra y tostón.
An. Hijo alla te lo diran,
a los zagales no aqui.
Men. bien dezis, tu Ergasto di
que les den cocina y pan,
y beuan en abundancia
el ojo del gallo aloque.
Gi. Par diez amo que prouoque
a la donzella de Francia:
dexo el padrinazgo y voy
a remojar el pescueço,
que traigo vn gran estropiço
dende que padrino soy.
En. Esso no, que es desatino,
que aqui solos nos dexeis.
Gi. Callà que vos no sabeis
lo que puede el ser padrino,

Vanse, y quedan los Caualleros, y Mẽdo, y Antona, y el niño en sus braços, y doña Eluira junto a ellos.

El. Bendigate Dios, amen,
y que lindo es el rapaz.
En. Pondra sus padres en paz
quando reñidos esten.
El. Lo que parece a su padre.
Men. Es en figura de honor,
el mescit del pintor
con que le marcò su madre,
fuera de ser en seruicio
de Dios en justa razon:
los propios honrados son;
nunca les falta vn resquizio
del padre. El. es cosa muy cierta.
Mẽ. Que los d̃ dama, aũq̃ hermosa,
son como q̃ es cosi cosa,
que de milagro se acierta.

Entra Leonardo de camino.

Leo. Combidame esta tarde para el monte
El señor don Enrique y muy de espacio
al bautismo se viene, y no se acuerda
que me mandò poner botas y espuelas,
por toda la ciudad ando en su busca,
y està en conuersacion tan descuydado,
como sino me huuiera combidado.
Enr. Fernando me ha traido a esta visita
por la amistad que vos deueis a Mendo,
mas que pẽsais que tardarè en vestirme.
Elu. Tan tarde quereis yr, no por mi vida.
Leo. Si noche se hade hazer, porq̃ en el cãpo
nos halle el alua, lo mejor es esto.
Enr. Pues vamos, y vereis q̃ en vn momento
estàn a punto perros y criados.
Leo. Eluira a Dios, a Dios señora Antona.
Elu. El os traiga con bien.
Ant. El mismo os guarde.

*En.*Mendo gozad el mayorazgo vn ſiglo.
*Leo.*No os doy el parabien,porq̃ os he dado
mil parabienes ya.*En.*Vamos q̃ es tarde.
*Mẽ.*Ya os dixe entõces,ya q̃ Dios os guarde.
*Fer.*Notable es la aficiõ que vueſtro eſpoſo
tiene a la caça.*Elu.* tanto,que el juyzio
pierde,en hablandole de caça.
*Men.*Bien ſe vè que le tiene ya perdido,
pues jamas en ſu caſa cuerdo ha ſido.
*Elu.*Razon ſerà dexaros,que eſte dia
de grande ocupacion.
*An.*Pues vaya Mendo
a ſeruiros.*Fer.*Fuera grande agrauio
de vnCauallero moço,ni era juſto
que os dexaſſe tan tarde vueſtro eſpoſo.
*Men.*Con eſſo,y con que yo no lo merezco
dexo de acõpañaros. *Elu.*Dios os guarde.
*Fe.*Puedo os hablar.*Elu.*ſalgamos deſta caſa
que ſon eſtos villanos malicioſos.

Vanſe.

*Ant.*Mendo a la cuna lleuo el zagalejo:
*Men.*Lleuale con embidia de mis braços.
*An.*Que dos claueles le he dexado impreſos
en la cara.*Men.*como? *Ant.*a puros beſos.

Sale Gilote.

*Gil.*Mẽdo,a quiẽ pro ſpere el cielo
con mas de cien mil ventajas
y eſto que es agora pajas
buelua en raſó y terciopelo.
Viuas mas años amen,
q̃ aquel Iuan de Eſpera enDios,
que yua al Iordan, y a los dos
vna miſma vida os den.
Porque tanta colacion,
tanto vino,tanta pera,
tanta fruta de la vera,
tanto regalo y toſton,
ſolo lo pudiera dar
vn hombre de tu valor.
*Men.*Fue gran fieſta.
Gil. La mejor
que ſe ha viſto en el lugar.
El ojo de gallo anduuo
cerrando a todos los ojos,
que no verân con antojos,
Dios ſabe como yo ſubo.
Tal gallo me ha de boluer
de color la mejor pieça,
que pienſo que en la cabeça
ſu creſta me ha de poner.
En la frente de Paſcual

ya

ya canta el quiquiriqui,
a Torindo ya le vi
escaruando en el corral.
Bato duerme con resollo,
pero en fin que es justo hallo,
que corrais Mendo tal gallo
dia que os nace tal pollo.
Boto a mi, que quien le viera
en la pila andar mirando
a vna parte, y a otra, quando
me le entregò la partera.
Que dixera y justamente,
que no es posible que sea
menos que cura en su aldea
muchacho tan deligente.
Lindamente dixo Gila,
a la fè que ha de ser macho,
viẽdo quan fuerte el muchacho
el agua aumentò a la pila.
Pues al tomar la candela
demanera la apretò,
que ni aun a mi me la dio,
ni a su aguelo, ni a su aguela,
hasta que el buen Cura viejo
en Latin se la pedio,
que a todos nos pareciò
la carta de san Alexor:
pues no fue el donai e solo
por melindre la madrina,
que aprende de su vezina,
dixo. *Men.* que?
Gil. Vale por bolo.
Men. Todo me sabe a alegria,
todo me causa plazer,
pero dame que temer
no se que maliciamia.
Andan estos caualleros,
que aqui en medio te assentarõ
y te honraron y alabaron
en mis cosas muy ligeros.
Leonardo que es Cortesano
admitalos en su casa,
adonde por gala passa
esto del pie y de la mano.
Yo no tengo aquellas sillas,
porque de costillas son,
y vn peso de sin razon
sufrenle mal las costillas.
Aqui està el buey de arado,
y el puerco en conuersacion,
y entraràn en ocasion,
que estèn en el mismo estrado.
Gil. Naciste de buena ley,
y quando esso no tuuieras
como essas cosas sufrieras
nunca te faltara buey,
se que Enrique te ha cansado,
y Fernando te amohina.
Men. Acompaña a la vezina
Gil con notable cuidado.
Mientras al monte le lleua
Enrique. *Gil.* a quien?
Men. A su esposo.
Gil. Quien no viue cuidadoso
en la cabeça le llueua.
Men. No murmuremos, que todo
puede ser santo.
Gil. Es verdad,
pero nunca la amistad
es segura deste modo.
Men. Villanos somos en fin,
no sabemos cortesia.
Gil. Yo quiero mi villania,
sea vnicornio, y yo rocin.
Men. Allà daras rayo. *Gil.* amen,
que quien es cuerdo, en su casa
a solas su vida passa,
que a solas se passa bien.

Vase.

Entran don Fernando, y doña Elvira, Mondragon, y Leonor.

Fer. Que pierdas con el secreto.
El. Nunca el secreto es de suerte
que entre tantos se concierte.
y en amando no ay discreto.
Fer. Haz que nos den de cenar,
que en esto que ofensa cabe.
Elv Fernãdo a vn hõbre tan graue
no tengo yo que le dar.
Fer. Pues ya es tarde para irme:
Mon. Leonor si mi amo queda,
no ay que replicarme pueda,
tu agrauio mi enojo firme,
aqui me pienso quedar:
de dos sabanas la vna
el su mitad importuna.
Elv Danos luego de cenar,
que ha dado en ser porfiado
don Fernando. *Fer.* si yo ceno
me irè luego. *Mon.* esso cõdeno,
ni tu eres tambien mandado,
porfia que venceràs.
Leonor. Quiẽ a la puerta tocò.
Mon. Sin duda se te antojò.
Elv. Tocò, y aũ abrio, que es mas
caualgadura he sentido.
Leo. Mi señor es, que te pasmas.
Mõ. A media noche fantasmas.
Fer. Sospecho que es tu marido.
Elv. Ponte detras de la cama,
que ya sube la escalera.
M. y yo. *Le.* vete dõde quiera dẽtro
Leo. O'la. *El.* ya viene. *Leo.* ya llama,
Dentro.
presto. *El.* señor de mis ojos.

Entra Leonardo.

Leo. Pues no lo veis
por acostar.
Elv. Que quereis,
ha me dado vnos antojos
de ver cerner y amasar,
en esto me entretenia,
mas ya acostar me queria.
Leo. Pues vamonos a acostar,
que vengo lleno de pena.
Elv. Que ha sucedido señor.
Leo. Cosa que os darà dolor,
y de ser possible agena.
Elv. En dõ Enriq. *Leo.* en el mismo.
El. Cayò. *Leo.* por ser tan terrible,
y el cauallo algo insufrible,
quisole poner los pies.
A media legua de aqui
a vn zaino, que para mi
qual el cobarde lo es:
y viendo vn muerto animal
en medio de la carrera,
se espantò de tal manera,
que del camino Real
se apartò por vnas peñas
donde dio con don Enrique
en parte que estuuo a pique
de confessarse por señas.
Cansado vengo y mohino,
entrad que yo os lo dirè.
Elv. Por cierto en mal punto fue
la jornada, y el camino,
todo ha sucedido mal.
Leo. Bastaua ser cosa mia.
Elv. Honor pues no te ofendia,
porque en vn peligro igual
como el que miro me pones?
mas bien se q̃ acertar quieres,
porque aprendan las mugeres
a buenas conuersaciones.
Vanse.

Sa-

Salen Mondragon y Leonor.

Leo. A mi me pides consejo?
Mõ. Yo soy de manera loco,
que estimo mi vida en poco,
y de perderla me quexo,
Mas aquel pobre señor,
que a Leonardo no ha ofendido
aunque es verdad que ha tenido
mal pensamiento en su honor,
porque ha de perder la vida.
Leo. No hara, que no le vera,
detras de la cama està,
y la cortina tendida.
En dormiendose Leonardo,
saldreis, y os yreis los dos.
Mõ. Leonor, por amor de Dios,
que alguna desdicha aguardo.
Parecete que es mejor
entre alterado y lo mate?
Leo. O que gentil disparate.
Mõ. Librar quiero a mi señor.
Leo. Tẽte Mõ. Yo lo hare, mas mira,
que despues no te arrepientas.
Leo. Y tu no aduiertes, que afrentas
con su muerte a doña Eluira,
que puesto que no es culpada,
diran todos que lo ha sido,
viendo muerto a su marido.
Mõ. Embayno de honor la espada.
Pero vesme aqui, que estoy
sin poder salir de aqui,
que sera despues de mi,
que menos culpado soy:
Porque si este a don Fernando
le da muerte, ha de matar
los complices, sin dexar
vida, vna vez començado,
Que de vn cierto Veintequatro
ay vna historia espantosa,
de coronicas en prosa,
y versos en el teatro.
Este dizen que matò
las criadas y criados,
o inocentes, o culpados,
tanto, que no perdonò
A vn papagayo que hablaua,
porque no se lo dezia,
y a vna mona, porque hazia
señas de hablar, y callaua.
Leo. Habla baxo, que està cerca
deste aposento su quadra.
Mõ. q̃ es aqllo? Leo. El perro ladra.
Mõ. Leonor, mi muerte se acerca.
Leo. Aura sentido Amadis
a don Fernando escondido,
habla sin hazer ruydo.
Mõ. Cielo, si aqui no acudis
con vuestra inmensa piedad,
donde aura tan triste historia:
Leo. Triste caso. Mõ. Que vitoria
sacais de aquesta crueldad.
Leo. La puerta siento cerrar.
Mõ. Cerrada, y el sale fuera,
todo me turba y altera,
confessor yra a llamar,
quieroime, Leonor, echar
desta ventana a la calle.
Leo. Para que muerto te halle
mañana todo el lugar.
Mõ. Es muy alta? Leo. No ay vẽtana
que no estè muy alta. Mõ. Aura
dõde me escõda? Leo Aqui està
vna saca. Mõ. Arina, o lana?
Leo. Lana, pienso estoy turbada.
Mõ. Mas que la ha de sacudir.
Leo. Mi amo siento salir,
la puerta dexò cerrada,
ven, porque estes escondido,
camina. Mõ. Delante voy,

a saca de lana voy,
yo morire sacudido.

Vanse.

Sale Leonardo medio desnudo, con espada y broquel.

Le. Bien dizen que ay pocos hõbres
valientes con muchas letras,
porque en abriendo discursos
no se vengan las ofensas.
A qual hombre ha sucedido
tan sin cuydado y sospecha,
tan estraña desuentura,
que es estraña, aunq̃ no es nueua
Que auiẽdo a vn rudo villano,
condiciones indiscretas,
persuadido a tener honra,
pensandolo que lo fuera.
Vengo a pedirle remedio
para la mayor afrenta,
para la mayor desdicha
que han visto las flacas fuerças.
Ay cielo, que aueis querido,
que mi hinchazon y soberuia,
mis letras, saber y estudio,
este desengaño tenga.
Pero ya que me reduze
a tan estraña miseria,
mi fortuna, que quien daua
consejo, a pedirle venga.
Y no a Bartulo, ni Baldo,
sino a quien las duras piedras
de largos surcos escriue
con la pluma de vna reja.
Paciencia, veamos que dize:
à de casa (quien dixera,
que era yo loco en mi casa,
quando era cuerdo en la agena)
à de casa, à Mendo, à Mendo.

De dentro.

Mẽ. Quien llama, q̃ aun es a penas
media noche. Le quiẽ trae tãtas,
que apenas podra tenerlas,
abrid, y vereis quien soy.
Mẽ. La voz conozco.
Le. Quisiera,
no ser conocido ya.
Mẽ. Antona, presta paciencia,
leuantate por tu vida,
que a tales horas como estas,
no llama en vano el vezino.
An. Ya me visto, abre la puerta.

Le. Dichoso el labrador, que del arado
buelue a su casa, con la blanca Luna,
come la pobre cena, si ay alguna,
de vna simple muger se acuesta al lado.
Alli, ni por la joya, ni el bordado,
con fingidas caricias le importuna,
ni mas que de la mesa hasta la cuna,
le desuela solicito cuydado.
O tiempo miserable, pues que quieres
que estè en vn faldellin todo el decoro,
y hasta para el chapin, la plata adquieres.

O gran

O gran desdicha, pues despues que el oro
conquistò por los pies a las mugeres,
perdieron muchos su mayor decoro.

Sale Mendo con su arcabuz.

Mẽ. Perdonad, que no he podido
darme en vestir mayor prisa,
en que os siruo, que mandasi?
Le. Mendo, si lugar me dieta
la desuentura en que estoy,
a que con prolixa arenga,
culpara quantos presumen
gouernar en casa agena.
Pero bastara que os diga,
que soy vn loco, vna bestia,
vn necio, y vn desdichado,
que es la ignorancia mas cierta.
Vos el cuerdo, vos el sabio,
y vos Mendo, el que sin letras
fuistes cuerdo en vuestra casa.
Mẽ. Llorais?
Le. No, que sale afuera
La ponçoña de las aguas,
despues que Eluira, o Elena,
me dio virtud de Vnicornio.
Mẽ. Casi entiendo vuestras quexas:
Pero buen animo, aqui
ay arcabuz, plomo y cuerda,
quien os agrauia?
Le. Teneos,
que passa desta manera.
Llenòme Enrique a este monte,
cayò Enrique, di la buelta,
entrè en mi casa, acosteme
al lado de aquella fiera.
Y estando medio dormido,
oygo a mi lado vnas quexas
como de quien se desmaya,
el perro a ladrar comiença.
Y Eluira a reñille, dando
culpa a Leonor su donzella,
corro la cortina, y veo,
que vn hombre la parte estrecha
De la pared y la cama,
viene cayendo a la tierra,
la causa deuio de ser,
que como cupiesse apenas,
Y no viesse, y respirar
el dolor no le conceda,
se le cubrio el coraçon,
y dio gritos de manera,
Que dixo a gritos mi infamia.
Mẽ. Que hezistes?
Le. Oydo a penas,
quando me acorde de vos,
y embidie vuestra prudencia.
Salto, y vistome, aunque mal,
tomè mi espada y rodela,
y queriendo executar
el castigo de la ofensa.
Imaginè, que seria
mejor, cerrando las puertas,
llamaros, porque no puedan
escaparse, ni romperlas.
Y las ventanas son altas,
Mendo, mi desdicha os duela,
Mendo, mirad a que pũto,
que sola fortuna aduersa,
Reduzir mi entendimiento,
pues no hallo cosa que sea
remedio en tanta desdicha,
ni se a quien los ojos buelua,
Sino es a vos, aduertid,
quanto las cosas se truecan,
pues vn villano a vn Letrado

desta manera aconseja.

Mẽ. Si vos matais esse hombre,
hazeis publica la ofensa,
porque se engaña quien dize,
la sangre lhua la afrenta.
Tiempo os queda de vengança,
fiadmela honra vuestra,
que yo yre con dos criados,
adonde el sucesso entienda.
Conozca al hombre y a Eluira
la engañe tanto, que crea
que se puede assegurar.

Leo. Estoy tal, que aunq̃ no fuera
Tan bueno el medio, tomara
qualquier partido en mi ofensa:
pero aduertid que he de estar
guardando siempre mi puerta.

Mẽ. Si la huuierades guardado,
no huuiera sombras en ella.

Le. Ay Mendo, ay sabio letrado,
oy pongo en las manos vuestras
mi honor. Mẽ. Leuanta del suelo

Le. Aqui cayò mi soberuia.

Vase.

Salen Gilote y Ergasto, armados graciosamente.

Gi. Demañana nos dan vozes.

Er. Gil, que pendencias son estas?

Mẽ. Quien va?

Er. Nuestro amo està aqui.

Gi. Nostramo Dios le mantenga:
de guardas de monumento
nos pone, sin ser Quaresma.

Mẽ. Quedito, ninguno hable,
seguidme, que ay cosas nueuas,

Gi. Son de Leonardo?

Mẽ. Del mismo.

Gi. Pues hagamos vna apuesta,
que ha visto alguna fantasma.

Mẽ. Calla bestia.

Gi. El es la bestia,
y los que sin ver sus vigas,
quitan las pajas agenas.

Vanse Mendo y sus criados.

Salen don Fernando y doña Eluira, Mondragon y Leonor.

Fe. Lo mejor es, saltar por la ventana.

Elu. Señor, harasse mil pedaços.

Mon. Mira,
que es cosa de gentil.

Fer. Mas inhumana
es esperar de vn barbaro la ira.

Elu. Que fue por la justicia, cosa es clara.

Fe. Ansina lo imagino doña Eluira,
por faltarle el valor de darnos muerte.

Elu. A los peligros no es el bronze fuerte,
rompeda a cozes.

Mon. Quedo que han abierto.

Salen Mendo y sus criados.

Mẽ. Ninguno se alborote, yo he venido
a solo remediar el desconcierto,
por mala suerte vuestra sucedido.
Elu. Tu juzgasme culpada?
Men. No por cierto,
mas por qual ocasion està escondido
don Fernando detras de tus cortinas.
Elu. Mal hazes, si flaquezas imaginas:
dexeme hablar por vanidad, que suele
ser causa ee la muger, de tantos daños;
roguele que se fuesse, importunele.
pero cegòle amor, que es todo engaños,
llamò Leonardo, y como tanto duele
el honor, que no sufre desengaños,
sin consejo se puso a la defensa,
mas desmayòse, y declarò la ofensa.
Mẽ. Ay donde pueda huyrse, o esconderse?
Leo. Pues quien queda a la puerta?
Men. El mismo queda.
Leo En mi aposento.
Mẽ. A esconderse vaya,
donde librarse de la muerte pueda,
que Mondragon aòra podra hazerse
el que se desmayò.
Mon. Lo que no exceda
de la vida, aqui està para seruirte.
Fer. Pues yo me escondo.
Men. Todo estriua en yrte.
Elu. Pues que remedia este hombre?
Men. Veras presto
lo que remedio: Gil, llama a Leonardo,
tu llama a Antona.
Erg. Voy. Men. En este puesto?
Men. Aqui has de estar.
Mon. Aqui la muerte aguardo.
Elu. Si sales desto, rustico gallardo,
mi restaurado honor, mi vida es tuya.
Men. Al cielo, si te libras, se atribuya.

Salen

Salen Antona, Leonardo y Gilote.

An. Perdona, que el alboroto,
licencia nos dio de entrar.
Le. Todo mi honor anda roto:
pero morir, o matar
escojo por mejor voto.
Mẽ. Ten el furor y la espada.
Le. Los adulteros me muestras
y la pides embainada.
Mẽ. En vano la furia muestras,
mas que discreta, arrojada.
Entrè en tu casa, Leonardo,
con la llaue que me diste,
supe el cuento, y es gallardo;
pues quanta pena tuuiste,
darte de contento aguardo.
Detras de la cama hallè
al hombre que ves, que estando
tan desmayado, y en pie
se desmayò. *Le.* Pues quiẽ fue?
Mẽ. Lacayo de don Fernando.
Le. Pues en mi casa y mi cama?
Mẽ. Leonor lo ha metido alli,
mas boluera por su fama,
que ansi me lo ha dicho a mi,
y su marido se llama.
No dezis que os casareis?
Mõ. Señor, perdonad, que amor
me ha traido donde veis.
Le. Es esto verdad, Leonor?
que yo gusto que os caseis.
Leo. Si señor, yo le meti,
como vi que tu llamaste,
no le dixe yo que alli,
mas el se turbò. *Le.* Esto baste,
basta que engañado fuy.
Elu. Cuytadas de las mugeres,
que presto nos atribuyen
los hombres sus pareceres,
mal ayan las que no huyen
de sus infames plazeres.
Estas las caricias son,
y este el triste galardon,
que de seruirles medramos,
siempre sin honra quedamos,
siempre con mala opinion.
Bien ayan las que escogieron
vna Religion estrecha,
y a los desiertos se fueron.
Le. Eluira. *Elu.* Ya no aprouecha.
Le. La culpa, Eluira, tuuieron
Estos moços, por tus ojos
que cessen ya los enojos,
que nunca yo lo creì,
mas bien sabes que lo vi,
y que no fueron antojos.
Hõbre fue, que no fue sombra.
Elu. Sombra lo incierto se nõbra,
dexame, que yo me yre
mañana a mis padres. *Le.* Fue
sombra, q̃ hasta el alma assombra
Mẽ. Antona, ruegala tu,
que quiza se ablandara.
An. Que enojada estais. *Elu.* Iesu,
yo infame? *Ant.* Bueno està ya.
Mirad que està arrepentido
del enojo que os ha dado,
mirad que es vuestro marido.
Le. Si no fuerades criado
de vn hombre tan bien nacido.
Yo os hiziera castigar.
Mõ Si yo estoy con mi muger,
que pena me pueden dar?
Gi. Y que mayor puede ser,
que condenarle a casar.
Voto al Sol, que es el delito
terrible, mas que lleuais
gran porte en el sobre escrito.
Mẽ. Daos las manos, pues quedais
casa-

casados. *Le.* Yo lo permito.
Ant. Y ellos tambien, a la fè,
que tras vn disgusto, fue
siempre boda entre casados.
Gi. Y que haran los combidados?
Mã. Poner en lo firme el pie.
abrid los ojos, guardando
las ocasiones, haziendo
Argos el alma velando,
a sus cosas assistiendo,
y las agenas dexando.
Nadie se fie en saber,
por muy docto y bachiller
de la Republica honrosa,
que es ciencia dificultosa,
este de guardar muger.
El peligro que se passa,
aduierta aquel, que su honor,
sin este aranzel lo tassa,
porque con esto, su autor
dio fin al cuerdo en su casa.

Fin de la comedia del cuerdo en su casa.